

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTR.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Ventana, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chapal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se duplica por se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Mártes 13 de Junio de 1871.

NUM. 409.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

Por fin ayer se sacó a salvo en el Congreso por 126 votos contra 34 el proyecto de ley sobre las fuerzas permanentes del ejército en el año 1871 a 72. El Sr. Foraster terminó el discurso que en contra del dictamen de la comisión principió a pronunciar en la sesión anterior, y el Sr. Garrido, que ya había pronunciado uno en defensa de su voto particular, consumió el último turno contra dicho dictamen, ocupando el lugar del señor Oson, que tenía pedida la palabra. Con este motivo el Sr. Garrido hizo una segunda edición de su último discurso, corregida y aumentada con algunas observaciones sobre la manera con que los republicanos organizarían el ejército. Como muestra, solo citaremos una de las bases de dicha organización; esto es, la supresión de toda ordenanza militar, ejerciendo el soldado todos los derechos del ciudadano.

No hay para qué ponderar lo disolvente de semejante principio, ni será difícil a nuestros lectores formarse una idea de cómo andaría con él la disciplina, tan necesaria en la institución de la milicia, que sin ella es imposible de todo punto su existencia. Si solo su relajación produce los males que todos hemos visto geules no habría de producir la completa ausencia de la ordenanza? Parecernos imposible que se puedan sustentar con seriedad semejantes doctrinas, siquiera sea por individuos de un partido que a pesar de la exageración de sus ideas sobre la libertad, admite no obstante la existencia de un ejército permanente para defensa de la patria. Bueno estaría un ejército sin ordenanza?

Obtenida ya por el gobierno la aprobación de su proyecto sobre quintas, que era lo que le importaba, y después de algunas vivas contestaciones entre el Sr. Soler y el general Serrano sobre si el gobierno había ó no dispuesto indebidamente de ciertos fondos de la caja de redención y engranches; contestaciones de que se sacó en limpio que efectivamente se había dispuesto, pero que según afirmó el general Serrano, se habían reintegrado ya a la espresada caja, continuó el ajeño y trasnochado debate, durante tantos días interrumpido, sobre la contestación al mensaje. Una enmienda del Sr. Lostau, encaminada a introducir utópicas reformas sociales, según su autor en armonía con la libertad y con los intereses de las clases trabajadoras, fué el objeto de la discusión.

El Sr. Lostau, individuo de la sociedad *Internacional*, y que hace mas política socialista que republicana, hizo apasionadísimo elogio de la *Comune* de París, que en su concepto no estaba compuesta mas que de ciudadanos dignos y honrados que se levantaron contra el gobierno tiránico y opresor de Versalles, y trazando un cuadro lúgubre de los sufrimientos y miserable condición de la clase obrera, escitó al gobierno a resolver el problema social. El Sr. Lostau se declaró representante del proletariado, invitó a todos los obreros del mundo a que ingresen en la *Internacional* si quieren redimirse, y manifestó que él y la mayoría de los obreros no abandonarían su misión aunque tengan que luchar con obstáculos insuperables.

La significación de las palabras con que el diputado socialista terminó su discurso, no puede escapar a la inteligencia menos perspicaz. Es la declaración de guerra, y de guerra implacable del socialismo contra la propiedad; la declaración de guerra de las clases que se llaman desheredadas contra la clase media que apellidan privilegiada; la amenaza constante y desembozada contra el orden social existente.

Hé aquí los frutos de la insensata revolución: hé aquí los resultados del desarrollo de ciertos principios y de ciertos derechos que, aunque no se ha querido mas que consignarlos en la Constitución con el propósito de no dejarlos practicar en cuanto mortificaran a los poderes revolucionarios constituidos, no han podido ser de tal modo restringidos que dejen de germinar y fructificar de una manera que debería espantar a los mismos revolucionarios si no estuviese totalmente ocupada su atención en los gocees materiales del poder, y no se hallaran desvanecidos con la satisfacción inesperada de sus ambiciones.

El Sr. Lostau es un orador fácil y elocuente. Sus argumentos no son fuertes ante una Asamblea en que hay hombres capaces de deshacer y triturar sus erróneas doctrinas; pero posee la elocuencia propia para deslumbrar, atraer y extravíar a las masas ignorantes en una reunión de obreros. Es lástima que un talento tan claro y una instrucción tanto mas notable, cuanto no es común a la clase a que pertenece el diputado catalán, no estén empleados en mejor causa.

El Sr. Rodríguez (D. Gabriel) contestó al discurso del Sr. Lostau. No era ciertamente un individuo de la escuela democrática el mas autorizado para hacerlo, y por eso no lo hizo sino a medias. Entre el Sr. Rodríguez y el Sr. Lostau no existe mas diferencia que la que hay del mas al menos, y hasta cierto punto el que lleva las consecuencias de determinados principios a sus últimos límites, es mas lógico que el que, partiendo de los mismos, se detiene a la mitad de la carrera, ó donde le dicta el capricho, por cansancio, por miedo ó por cualquier otra causa. Entre los principios del Sr. Rodríguez y los del Sr. Lostau, no hay mas diferencia, y perdónenos la comparación, que la que existe en la escala que constituyen los grados de la delincuencia. Desde la concepción a la consumación del delito hay varios, como los hay desde la democracia al socialismo: ni mas ni menos.

Y en prueba de lo que decimos, el Sr. Rodríguez halló muy buenas algunas de las bases del programa de la sociedad *Internacional*, cuyos principios, según el orador democrata, se realizarían en un sis-

tema liberal (por liberal se entiende ahora desde la democracia en adelante), sin que existiera dicha asociación.

Por lo demás, no sabemos qué pueda tener bueno un programa en que, entre otras cosas, se pide nada menos que:

- La abolición de la herencia y las clases,
- La destrucción de todo estado político y religioso,
- La reducción de todas las clases a una sola,
- La desaparición del capital,
- La supresión de toda forma de gobierno, incluso la republicana,
- Y la destrucción de la propiedad individual.

Así viven las bestias: pero ni aun si este fuese el ideal de los internacionalistas, podríamos equipararnos a ellas, porque entre ellas existen clases, y algunas forman verdaderos Estados.

¿A qué delirios conduce la exageración y el abandono de los verdaderos principios?

En el Senado el señor obispo de la Habana esplanó su interpretación sobre el juramento del clero, y repitió al gobierno verdades que ya está cansado de oír y de no hacer caso de ellas. A esta interpretación contestó el Sr. Ulloa en los mismos términos en que lo ha hecho siempre que se ha tratado de este asunto, y el señor obispo de Osma terció en el debate manifestando que sin hacer ciertas salvedades, el clero faltaría a su ministerio jurando la Constitución.

Como la injuramentación del clero es para el gobierno una mina, se mantiene fuerte en su trece, quizá dando interiormente gracias al Sr. Figuerola que descubrió el filón.

El Sr. Cantalapiedra quiso tomar cartas en el asunto; pero después de haber hecho algunas observaciones del género progresista puro, se levantó la sesión sin que pudiéramos continuar oyendo su elocuente palabra.

## LA GRAN SITUACION.

Todo el mundo sabe lo que ha sido y es la actual situación: una reunión de amigos que se han apoderado de todo, para pasar la vida alegre mientras dure; una nube de consecuentes liberales, cuya consecuencia puede confirmarse con su historia; amigos y liberales que no han escaseado palabras ni promesas, y que han tenido buen cuidado de no cumplir una sola, pero que entre tanto van viviendo de sorpresa en sorpresa, de inverosimilitud en inverosimilitud, asustados de ver lo que son, recordando lo que fueron y lo que esperaban ser.

De lo dicho y de lo hecho no hay para qué hablar: España conservará larga y dolorosa memoria de la época de desolación, inaugurada con la revolución de Setiembre: en el orden religioso, social, político y económico todo se ha tratado de subvertir, y en gran parte se ha conseguido. Se comenzó proclamando la libertad de cultos y derribando iglesias y suprimiendo comunidades religiosas, y se ha concluido por tener que ir a la procesion haciendo el mas cómico papel que se pudiera imaginar. En este particular la revolución no ha podido realizar sus propósitos, y ha tenido el dolor de verse puesto en berlina al protestantismo: ella misma ha tenido que vestir el traje de beata para salir a la calle y poder vivir: es lo mas gracioso ver en ciertos periódicos ciertos elogios a ciertas personas por ciertas cosas.

En el orden social, la revolución ha producido el nacimiento y desarrollo de la *Internacional* en España, y con esto queda dicho todo. A semejanza de lo que ha hecho en el orden religioso, ahora trata de anatematizar las máximas y tendencias de esa asociación, sin reparar en que para ello no tiene autoridad de ninguna especie, porque la *Internacional* en España es hija legítima de la revolución de Setiembre, de los principios que proclamó y de la conducta que observó. Es curioso, en verdad, ver a los que proclamaron el derecho de asociación, querer oponerse a las consecuencias del ejercicio de ese derecho; a los que no eran nada y se han hecho propietarios y opulentos, aspirar a que otros no intenten imitarlos subiendo cómo y por dónde ellos han subido; a los que han derribado templos y se han apoderado de lo que no se podían legítimamente apoderar, apellidar monstruos a los que han venido a hacer, en esta u otra forma, una cosa parecida y a los que dicen que harán lo mismo, cuando se presente la ocasión. Los maestros se quejan del aprovechamiento de sus discípulos.

En el orden político, el desastre ha sido completo. Fuera de España, todos se rien de esta desventurada nación: los revolucionarios dijeron que iban a hacerla entrar en el concierto europeo, y en efecto, ha entrado por primera vez, pero ha sido para divertirse a la concurrencia. Esta nación, en otros tiempos sería, se presenta hoy a los ojos de la Europa como una nación de polichinelas: esa es la importancia que ha conseguido desde el día de la revolución.

Por lo que hace al interior, no quedó de lo anterior mas que lo que convenia a los que se apoderaban por asalto y hacían tabla rasa de lo existente. Ruiz Zorrilla, Sagasta, Montero Rios, Figuerola y Topete eran los supremos y absolutos legisladores: con esto queda dicho todo en la nación de Ensenada, Jovellanos, Bérnos y Pidal. El Senado y el Congreso corresponden, en la parte que representa a esa situación a lo que esta es, ni mas ni menos. A Toreno, Galiano, Donoso Cortés, Lopez y aun Argüelles, han sustituido Sagasta, el orador *levantado*, como dice *La Iberia*, y Romero Robledo, orador de la mayoría. Al empujamiento de lo principal ha seguido, como era natural, el empujamiento de lo accesorio: arriba, abajo, en todas partes, solo se ve nulidad y nada mas que nulidad.

Solo se piensa en vivir al día, sin recordar lo pasado ni mirar a lo porvenir: todo se sacrifica a ese deseo, a ese afán, a esa imprudente necesidad. Se prescinde de la consecuencia y no se trata mas que de conseguir ese fin: los ministros mas ineptos ó los mas funestos para el país son hombres necesarios en esta situación, tan destituida de todo elemento regular de gobierno: la crisis mas racional y justificada se conjura con la amenaza de retirarse y con el temor de que la retirada de un ministro ocasionase la caída de toda esta armazón inverosímil: los proyectos mas temerarios pasan en seguida y todas las resistencias ceden momentáneamente a una intimidación de aquella especie.

Ayer mismo, el general Serrano anuncia a algunos individuos de la mayoría que la situación está en peligro y que amenaza una emigración, sobre todo, si no se aprueban los proyectos del ministro de Hacienda; y al punto se advierte una reacción en favor de los proyectos; y quedan disipadas todas las tormentas que amenazaban; y se amanisan las iras de los disidentes en expectativa; y todos se disponen a aprobar cuanto se quiera y conceder cuanto se pida, para que no caiga el señor Moret y no se enfade el general Serrano y la situación quede sin apoyo alguno que la sostenga. El país se encontrará por de pronto, con un enorme presupuesto; con un déficit no menos enorme; con otra emisión de papel; con recargos y no pequeños en las contribuciones; con todo lo que antes existía, considerablemente aumentado; con nuevos y onerosísimos tributos y con una miseria cada día mayor.

¿Qué importa? La situación vive y nada importa que lo demás languidezca y muera: para algo se hizo la revolución, y no es cosa de soltar de pronto y con buena voluntad lo que se ha cogido. Por eso, aver sin ir mas lejos, un periódico ministerial, presa de los terrores que en estos últimos días se han apoderado de cuantos pertenecen a la situación, decía que los enemigos de esta no tenían patriotismo, pues trataban de derribarla, «provochando con ello la guerra civil.» Y ¿quién ha de sostener esa guerra civil? ¿Quién es el que habrá de caer de todo patriotismo apelando a las armas en determinados momentos? ¿Son los que en Valencia, en el cuartel del Príncipe Pio de Madrid, en Villarejo de Salvanés, en Madrid el 22 de Junio, en Madrid y en 1868 en todas partes promovieron ó intentaron promover la guerra civil, con el único objeto de apoderarse del mando?

Esa es la situación: basta fijar por un momento la atención en ella para juzgarla: su continuación sería la ruina total de la nación: ¿continuará? Allí lo veremos.

## FOLLETO SOCIAS.

«Cuando me desaprobaras  
«la mona, llegué a dudar;  
«mas ya que el cerdo me alaba,  
«¿muy mal debo de bailar.»

El señor general Socías que, dada mano a los procesos de los generales injuramentados, ha llevado su celo *amadeista* y *serranista* al punto de cambiar, siquiera por algunos ratos, el baston de capitán general de las Baleares, por la pluma del escritor, produciendo un folleto titulado: *El juramento de fidelidad a S. M.*, contando sin duda de antemano con la desaprobación de la prensa independiente, nos ha privado de su obra, que solo ha remitido, según nuestras noticias, al ministerio de la Guerra y a las redacciones de los periódicos situacioneros, los cuales la *han alabado* como era de esperar; no tiene por tanto hasta ahora motivo para *llegar a dudar*; pero si para conocer que, al salir a bailar, no ha tenido la fortuna de hacerlo ni aun medianamente.

En punto a publicidad, ya se ve; como memoria para el segundo entorchado, basta con que conozca el folleto el ministerio de la Guerra; como aspiración al bombo, basta con que le conozcan los periódicos amadeistas.

Respecto a lo primero, si su célebre conclusion fiscal valió un voto de *gracias reales* al Sr. Rodríguez Tremes antes que su proceder fuera juzgado por el consejo supremo de la Guerra (y desaprobado como lo ha sido en el hecho de no tomarse para nada en cuenta sus razonamientos) consideren si se estimará acreedor a otro voto, *traducido en un entorchado*, al folletista Sr. Socías; mucho mas cuando tan distante vemos al señor general Serrano de tomar para si el prudente y sabido consejo que Moratin dió a su contemporáneo *Pedancio*.

Con gran diligencia y trabajo hemos podido lograr la alhaja. Loeos de contentos con su adquisición nos decíamos a nosotros mismos: «Ya tenemos moro en campaña; ya tenemos con quien debatir, ya, gracias a Dios, hemos encontrado adversario que nos impugne!»

¡Qué error! En las 44 páginas en cuarto mayor que cuenta el folleto, no hay la menor referencia a nuestros argumentos ni una palabra que no los deje en pie.

Pero, si en nuestras esperanzas de polémica hemos sido defraudados, no así en las de alborozo. Ha mucho tiempo que nada ha excitado tanto nuestra hilaridad, escepcion hecha de las gerundias del señor general Serrano en las Cortes acerca de la materia y de las de su lego el señor general Lopez Dominguez.

«Que sunt iguales uni lertia, sunt iguales inter sé.» Con efecto; tomadas dos de las indicadas producciones son iguales a cualquiera de ellas que se tome como tercera y [todas ellas son iguales entre sí.

Y como para muestra de cada una de las perfecciones del folleto basta un boton, desbrochemos algunos de sus botones.

Boton de propiedad en las palabras. A la página 25 leemos: «*RESUMIENDO pues, creemos haber probado*» es decir, *colviendo a tomar*. Que el señor Socías haya aspirado por el folleto a *tomar dos veces*, si mas de una vez le dan, no lo ponemos en duda; pero creemos que en la ocasion referida, lo que quiso fué *resumir*.

Boton de ortografía. Desde la primera castellana que se ha escrito se viene conociendo la abreviatura que (q. d. g.) y leyendo «que Dios guarde.» Pero el señor general Socías se ha constituido en Academia española é inventado otra abreviatura completamente original suya. Siempre que nombra a D. Amadeo, añade con letras mayúsculas (Q. D. G. M. A.) Y como las cifras etc., solo las entiende quien las pone, no hay que decir las cavilaciones a que nos ha sometido la desfiguración del enigma. «*Que de prisa gire mas allá*» evidentemente no debe ser; «*que dos grandes mamarrachos atrajeran*», sería un insulto a los Sres. Prim y Ruiz Zorrilla; «*que dió gusto a Montemar*», para eso era necesario anteponer la A. a la M.; *que Dios guarde* muchos años; ¡ajajá! eso debe ser. Pero tate: el *que Dios guarde*, aplicado indefinidamente a los reyes tradicionales, suponía la perpetuidad de que nadie dudaba; y esta coleta de los muchos años, como que presupone el temor de que pueda durar pocos, lo cual sería nombrar la sogra... y en su consecuencia poco reverente. No nos explicamos, pues, la abreviatura; pero el Sr. Socías y el Sr. Serrano se entenderán y esto puede bastar al objeto del Sr. Socías.

Boton de audacia. El autor, en la página 20, se atreve a citar en apoyo de sus asertos las «ordenanzas ilustradas de su antiguo amigo el señor coronel Vallecillo, cuando justamente esta especialidad, esta gran autoridad en la materia, es el mayor y mas sólido y mas fructuoso impugnador de cuanto se viene ejecutando con los militares injuramentados, según demuestran sus artículos henchidos de sana doctrina y abundantes y oportunas citas de legislación militar que ven la luz muy frecuentemente en el periódico socialista *El Correo militar*, artículos con cuya lectura mansa, suave y sin artificio ni violencia, comparada con el centón de citas indigestas del folleto, nadie dejará de esclamar con Rioja:

«¿Cuán callada que pasa las montañas  
«el aura respirando mansamente!  
«¿Cuán gárrula y sonante por las cañas!!!»

Boton de oportunidad; el señor general Socías ha entendido en esos asuntos como autoridad y como juez; júzguese si estaba obligado a callar antes de ser residenciado en su proceder por sus superiores, pues los autos aquí están *sub judice* (1). Es mas: aunque se considere atacado por la prensa, sabido es que ningún funcionario público puede salir a la defensa de sus actos por el mismo medio sin impetrar y obtener real licencia, y en vano hemos buscado en el folleto la copia de la real orden que le autorice y sin la cual infringe la ley al darle a luz y no dá muestra alguna de subordinación.

Boton de verdad histórica contemporánea. Emulo el señor general Socías del señor general Serrano, que nos dió la noticia de la jura como princesa de Asturias de la actual duquesa de Montpensier, nada menos que leyendo en las Cortes el real decreto que lo comprobaba, nos suministra en su folleto lo no menos estúpida y original de que por ley de 1870 se ha obligado a los actuales magistrados y jueces a jurar fidelidad a D. Amadeo; pero como tal asercion parece increíble, es preciso copiar sus palabras.

Después de consignar *inexactamente* que la ley orgánica de tribunales mandó que todos los funcionarios judiciales actuales jurasen fidelidad a don Amadeo, dice en la página 10:

«Ahora bien: ¿go estaba el gobierno en la mas sagrada obligación de exigir el mismo juramento al ejército... por haberse determinado en la ley de tribunales, HABERLO PRESTADO LOS EMPLEADOS DE REAL NOMBRAMIENTO EN EL RAMO JUDICIAL?»

Pues es el caso, señor folletista de mi ánima, que la ley orgánica no dice tal cosa, y V. E. toma el rabano por las hojas; que desde el presidente del Tribunal Supremo al último fiscal del último juzgado municipal, y en subalternos, desde el secretario del mismo Supremo al último alguacil, nadie ha tenido que jurar tal fidelidad para continuar desempeñando sus funciones, y que ese rasgo histórico es tan verdad como el de la celebrísima jura a la princesa de Asturias, *doña María Luisa Fernanda*.

Damos mano a la tarea por hoy, y mañana terminaremos la réplica a la magnífica é inesperada elucubración científico-militar-literaria del general Socías.

Aunque no tenemos la menor confianza en ser contestados desearíamos que los periódicos de la situación diesen alguna explicación a las siguientes preguntas:

Primera. ¿Es cierto que el material del dique flotante del arsenal del Ferrol se ha vendido en la suma de trescientos mil reales de vellón?

Segunda. ¿Es cierto que dicha venta se ha hecho sin subasta pública, ó como suele decirse a cencerros tapados?

Tercera. ¿Es cierto que la espresada cantidad, producto de la venta, no ha ingresado en el Tesoro público, como así lo dispone la ley de contabilidad del reino, sino que se ha empleado ó trata de emplear en las obras de nuestros arsenales?

(1) Aunque han manifestado los periódicos noticieros y aun ministeriales que los procesos de los generales están fallados y que se han circulado los fallos, nada debe ser mas incierto, pues a los interesados no se ha notificado cosa alguna, y ni siquiera las órdenes se han impreso aún en la litografía del depósito de la guerra.

El domingo recibimos el comunicado que transcribimos al pié, que nos dirige el oficial de marina D. Luis Soler y Navarro a consecuencia de haber sido retirado, sin causa ni motivo que lo justificase.

La circunstancia de no publicarse *El Eco de España* los lunes ha motivado que hasta hoy no pueda haber visto la luz pública.

Cuando nos disponíamos a comentar los hechos que el Sr. Soler y Navarro relata, nos hallamos con que *El Comercio de Cádiz* del sábado inserta también el comunicado del Sr. Soler y lo encabeza con las siguientes líneas, que hacemos completamente nuestras y acerca de las cuales, así como del comunicado a que se refieren llamamos la atención de nuestros lectores.

Dice así el diario gaditano:

«Damos un lugar preferente en nuestras columnas al comunicado que se verá al pié de estas líneas y que se halla suscrito por uno de los oficiales de la armada que acaban de ser arrojados del cuerpo, en virtud de orden del almirantazgo, sin decirles la causa de su desgracia y sin hacer constar siquiera que se han llenado algunos trámites, que se han cubierto algunos requisitos para quitar a medidas semejantes el carácter odioso que les dá la misma reserva inquisitorial con que han sido acordadas.

No nos ha sorprendido, sin embargo, el hecho de que tan amargamente y con tanta razón se queja el Sr. Soler y Navarro. Nosotros, que tantas pruebas tenemos dadas en nuestra larga carrera periodística de las ardientes simpatías que nos inspiró siempre la marina de guerra, hubimos de perder, lo decimos con pena, muchas de nuestras ilusiones al estallar la revolución de Setiembre. Desde entonces empezamos a temer por la suerte de la marina, porque empezamos a creer probable que penetrasen en ella, sin haberla penetrado ya, las ambiciones personales, el inmoderado deseo de subir y de subír, pronto a los altos puestos de la misma armada, y todo ese germen funesto de indisciplina y descontento que traen consigo las revoluciones, y mas aun las revoluciones militares.

Desgraciadamente no nos hemos equivocado. El primer paso de la revolución fué retirar del servicio a casi todos los generales del cuerpo para que pudieran ascender a generales los brigadieres y capitanes de navío que hicieron el movimiento, y una vez dado aquel paso, ¿cómo no ir dando sucesivamente todos los demás?

Las clases subalternas necesitan subir también: las vacantes ordinarias no bastan: hay que crear muchas mas y se despiden a los que estorban; y mañana serán otros los despedidos, y los mismos que por tales medios ascienden podrán sufrir igual suerte en cualquiera de los cambios de gobierno ó de política que vayan ocurriendo. ¿Quién ha de creerse seguro desde el momento que pasan sin correctivo y como cosa natural y corriente medidas como las de que se trata?

Por ese camino se va a la arbitrariedad, al despostismo mas irritante.

No hay marina posible si se establece el principio de que la carrera del marino carece de todo género de garantías, hasta el punto de ser bastante una orden del que manda para cortarla cuando convenga, sean los que fueren los servicios y los merecimientos de la víctima. ¿Qué diferencia hay ya entre un oficial de marina y un empleado de Hacienda ó Gobernación? Las revoluciones todo lo pervierten, todo lo desmoralizan, todo lo destruyen. La marina española que tanto debe al reinado de doña Isabel II, entró en una malísima pendiente el día que se la tomó por instrumento y por bandera para derrocar aquella angusta dinastía, y esa pendiente la recorrió hasta el fin, sino se hace alto en ella, si las Cortes no intervienen para poner coto a tantas ambiciones, limitando por medio de una ley las facultades absolutas y un tanto despoticas del gobierno ó del almirantazgo, esas facultades de que tanto uso se hace desde la revolución aca.

Hé aquí el comunicado a que nos referimos, cuyo autor, el Sr. Soler, nos ruega hagamos constar que ha deseado publicarlo también el *Diario de Cádiz*; pero que este periódico no ha tenido por conveniente admitirlo.

Hasta aquí *El Comercio*. Ahora insertamos a continuación el comunicado del Sr. Soler y Navarro tal como lo hemos recibido:

«Sr. Director de *El Eco de España*.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: permítame V. que por un momento distraiga su atención y la del público con un asunto de interés particular mío, pero que, por el carácter de publicidad que tiene la disposición oficial que lo motiva, entra en el dominio general, importándole mucho prevenir el equivocado juicio que pudiera formular la opinion pública.

Por el correspondiente conducto se me ha comunicado una orden en la que se me previene que he sido retirado del servicio como individuo del cuerpo general de la armada. La orden dice que se me ha *concedido* el retiro; pero, como yo no lo he solicitado, hubiera debido decir que se me ha *impuesto*. Había entrado, en efecto, en mi ánimo, hace algun tiempo, la idea de solicitarlo, pero es lo cierto que, cediendo a instancias amistosas, entre ellas a la del Sr. Topete, no he llegado a poner en práctica esa idea. He sido retirado, pues, en virtud de disposición tomada por el almirantazgo, sin consentimiento mío, sin solicitud mia y sin que, para hacerlo, se haya alegado públicamente razon alguna.

Natural es que la opinion pública se de a investigar la causa que haya motivado semejante resolución, y claro es que a mí, mas que nadie interesado en el asunto, me importa mucho averiguarlo. Con este objeto interpongo el correspondiente recurso contra esa determinación, pero al mismo tiempo creo conveniente acudir al público pidiéndole que suspenda su juicio, en tanto que el resultado de ese recurso, y de mis gestiones ulteriores no se puedan sacar datos que sirvan para esclarecerlo.

A las ambiciones impacientes de muchos que no miran en los medios para medrar en su carrera y que al parecer cuentan con elevados protectores en las esferas oficiales, se ha llegado a atribuir los innumerables retiros y pases a la escala de reserva decretados últimamente. Yo no quiero creer esto; no quiero creer que el cuerpo general de la armada esté a merced de unas cuantas camarillas, en las que figuran los que se dan el título de regeneradores de la marina y que, para motivar una actitud contraria a la disciplina militar, claman, en Setiembre del 68, contra otra camarilla, no se si real ó figurada.



Pero ello es que tales cosas se dicen de público y que es creencia general la existencia de un sistema inquisitorial y de declaraciones clandestinas, siempre reprobables, condenados en épocas menos liberales por marinos ilustres y que hoy sería, al par que una vergüenza, un anacronismo. Creo, pues, prestar un señalado servicio a los que la opinión indica como iniciadores de ese sistema, presentándoles, con el recurso que interpongo, una ocasión de desvanecer error tan desfavorable al buen nombre de esos regeneradores de la armada.

Este recurso lo interpongo con tranquilidad completa. Mi hoja de servicios está dichosamente limpia de toda mancha. Pertenecí a una familia de marinos que han dejado buena memoria en la armada, cuando era esta un cuerpo distinguido y de ingreso no fácil a todos, y he procurado hacerlos dignos de ellos. Cuento cerca de veinte años de buenos servicios prestados constantemente en los buques, y a esos servicios lo debo todo y nada a la intriga ni al favoritismo.

Y si todo esto no bastara a tranquilizarme, bastaría el recuerdo de los elogios que mi conducta, como oficial de la Armada, ha merecido a mis jefes, y entre ellos al Sr. Topete, que me ha favorecido con algunos elocuentísimos. No hace dos años que, para restablecer la escala de reserva, abolida por el Sr. Belda, admitió al Sr. Topete, entre otras razones, la de que podían existir oficiales dignísimos y que por hallarse enfermos no pudieran prestar servicio activo, debiéndoseles la muestra de consideración de señalarlos destinos de tierra, donde siguieran prestándolos. Al citar ejemplos de esos oficiales, el Sr. Topete tuvo la bondad de acordarse de mi humilde persona. Creo, pues, que debe haberse sorprendido que a ese mismo oficial, que el calificaba de benemérito, se le haya desairado hasta el punto de retirarlo sin exponer razón alguna para ello.

Constantemente alejado de la política, no juzgo que esta haya podido influir en mi retiro. Y aun mirando la cuestión bajo este punto de vista, creo que debiera favorecerme en la presente situación.

Consideraciones personales al Sr. Topete me hicieron ceder a sus instancias en los días de la revolución y, al par que mi compañero D. Juan Fernández Paredes, hoy retirado como yo y en la misma forma violenta, fui comisionado para llevar a Málaga y Algeciras los plegios para los comandantes de los buques de guerra dándole la señal de sublevarse contra la tiranía que, según parece, sufría la patria y especialmente la marina militar.

Eramos, pues, dignos de la confianza del que entonces se puso al frente de la marina; y no podían dejar de serlo ellos que fueron depositarios de la cantidad de tres mil duros que nos entregó para guardarlos el Sr. Topete y los que, al hallar en la levita de paisano que éste dejó en la capitania del puerto un *quedao al portador* valor de diez mil duros, dado por la casa de los señores Alcon, cuidaron de que ese documento volviera a poder del Sr. Topete, para que se cumplieran los altos y patrióticos fines a que sin duda estaban destinados.

De todo esto, ni mi compañero el Sr. Fernández Paredes ni yo, sabemos otra cosa que el haber de costearnos de nuestro propio peculio los gastos de viaje. Ni deseábamos, por otra parte, recibir recompensa alguna, puesto que todo lo habíamos hecho por consideración personal al Sr. Topete; pero bien nos será lícito extrañarnos de recibir hoy, de la administración de la *Marina regenerada*, el original galardón de nuestro retiro dado en tan inusitada forma y de tan violenta manera y contra el cual ambos apelamos al mismo tiempo.

No me acomodo, lo repito, a tolerar en silencio esta determinación, que debía correr mucha prisa cuando no se ha querido esperar para tomarla a que pasaran los pocos meses que me faltan del tiempo reglamentario para percibir haber de retiro, por mas que en la orden que se me ha comunicado se lleve la galantería hasta el punto de invitarme a que manifieste la caja de donde quiero cobrar un haber imaginario.

La cuestión no es de interés peculiar mío, lo es de todo el cuerpo general de la Armada, pues es preciso que se sepa si hay derecho para menospreciar largos y leales servicios; cortando la carrera a buenos oficiales y arruinando a sus familias, sin mas que un *firmán* sultánico, ni otra razón que proteger a un aspirante, o cumplir una venganza, o dar gusto a una delación, cosas todas que pueden suceder si tal sistema llegara a entronizarse.

Esta es una de las razones, a más de la consideración que debo a mi buen nombre como oficial de la Armada, que me han movido a hacer públicas las líneas que anteceden. Y suplico de nuevo a todos que las mediten desapasionadamente, y reservándose seguir dando cuenta al público de cuanto ocurra relativamente a la ineficaz determinación de que he sido víctima, doy a V. gracias, señor Director, por la inserción de este escrito, ofendíendome de V. atento y S. S. Q. B. S. M. —Luis Soler y Navarro.

Cádiz 9 de Junio de 1871.

S. A. R. la infanta doña María Luisa Fernanda, hermana de S. M. la reina doña Isabel II que salió ayer para Alhama, ha recibido durante su estancia en Madrid gran número de visitas.

Desde luego forma contraste la calidad de las personas que han ofrecido sus respetos a S. A. R. y las pocas que acuden a ver a D. Amadeo y a su esposa.

Ha llamado la atención el número de militares de graduación y con mando que han acudido a visitar a la hermana de nuestra reina. Sobre todo, ha llamado la atención la presencia de Cotoner, Echagüe, Marquez, Ros de Olano y otros.

S. A. R. habrá notado a pesar de toda la diferencia que hay entre las recepciones del hotel de Rusia, donde ahora ha habitado, y las recepciones del palacio real, cuando venía a felicitar y a abrazar a su tierra, magnánima y augusta hermana la reina Isabel.

Nosotros deseamos todo género de felicidades a la ilustre familia de los borbones: su union y concordia puer ser la union y concordia no solo de una familia de reyes, sino de pueblos enteros que hoy sufren el yugo de la anarquía, y del verdadero despotismo.

S. A. R. la infanta la acompañan en su viaje a Alhama los señores conde de Campo Sagrado, marqués de Corvera y D. Antonio Mendez Vigo.

Para poder formar idea de la concurrencia, buen criterio y verdad, con que está escrito el folleto del general Socas sobre el juramento militar de fidelidad al rey, no hay mas que fijarse en el texto que lleva en la misma portada, cuyas palabras no son de ningún evangelista; pues si mal no recordamos, están tomadas de un discurso del general Serrano. Dice así el texto:

«El ejército, la armada y las clases oficiales del Estado han prestado siempre al monarca el juramento de fidelidad; y este se ha exigido con mas solemnidad en las épocas constitucionales.»

En cuanto a la primera parte, distinguiendo a favor de ningún rey legítimo de España, desde Ataulfo a Isabel II, y tal como hoy se ha exigido a los generales y oficiales individualmente, *falso, falsísimo*; y el folleto, con toda la multitud de sus textos, no trae uno siquiera que venga a probarlo. El único caso parecido fué el del tiempo del intruso José Na-

poleon y justamente sobre ese se calla como un muerto el general Socas.

En cuanto a la segunda parte, *falsa también*; y esto lo saben todos los españoles vivientes con solo recordar que los dos únicos monarcas legítimos de este siglo, que han reinado en épocas constitucionales han sido Fernando VII y doña Isabel II, y que el *advenimiento de ambos al trono se verificó en épocas no constitucionales*.

Durante los constitucionales lo que se ha jurado ha sido la Constitución; y si al juramento de esta se le ponía la coleta de «ser fieles al rey», no era mas que para hacerlo pasar mas fácilmente entre las personas monárquicas, no porque a los reyes les hiciera falta para nada, pues ellos habían sido jurados por los reinos como príncipes de Asturias, y a su *advenimiento* proclamados como reyes. A la mayoría de doña Isabel tampoco se le exigió el juramento que ahora.

Si ese es el tema y tal es el texto, ¿cómo será el folleto?

Asombra su falta de congruencia y de verdad.

Vuelven algunos periódicos a publicar cartas de Suiza, dando noticias de nuestra familia real.

Nosotros hemos dicho y repetimos que seremos muy parcos en publicar noticias de esta índole. Es un sistema que no hemos propuesto desde el primer día de nuestra publicación, y que nuestros lectores, en su buen juicio, sabrán apreciar debidamente.

¿Qué es lo que sucede en el Supremo Tribunal de Justicia, donde los trámites de los negocios se dilatan indefinidamente con notable perjuicio de respetables intereses y desprestigio de la buena administración de justicia?

Espediente existe en la fiscalía de dicho Tribunal, que espera cuatro, seis y mas meses que alguna alma caritativa le saque de penas atendiendo a su despacho.

¿Sabe algo de esto el presidente? ¿Lo sabe el fiscal? ¿Lo sabe el ministro del ramo? Creemos que no; seguramente sus ocupaciones políticas no les dejan tiempo para enterarse de estas nimiedades.

En vano es que los interesados hagan uso de los recursos que les conceden las leyes para favorecer el término de sus cuestiones, si hallan solo entorpecimiento allí donde mas principalmente deberían encontrar celo y actividad.

¿Es que la nueva organización dada a dicho Tribunal por el *sábio* juriconsulto y *hábil* ministro Sr. Montero Ríos no corresponde en sus resultados a lo que debiera esperarse? ¿Es que el personal es escaso, poco laborioso, o imperito? ¿Es que la distribución de los negocios está hecha con poco acierto y sin el debido conocimiento de la naturaleza de los mismos?

Averigüese lo que sea, y póngase pronto y eficaz remedio, por que realmente es deplorable que el primer tribunal de la nación, encargado de vigilar y corregir los defectos, vicios o abusos que se comentan por sus inferiores, ofrezca tales ejemplos, que sobre lastimar sagrados intereses, hace desmerecer su alto prestigio y necesaria respetabilidad.

Estaremos al cuidado de este asunto, y prometemos a las personas perjudicadas que a nosotros han acudido, que procuraremos enterarnos hasta donde nos sea posible de las causas que motivan tan injustificadas dilaciones, y las espondremos al público sin consideración alguna, sino se corrigen con la energía y celeridad que su importancia requiere, esperando que todos nuestros colegas nos ayudarán en esta tarea agena a toda mira política, y que afecta a tan delicados como importantes intereses.

Con cuanto razón exclama un colega:

«Es verdad: delitos ha habido siempre; pero no negará nuestro colega que la repetición de ellos es ahora tan frecuente, tan continuada, tan de todos los momentos, y contrasta de tal manera con las ofertas hechas en nombre de la España con honra, que nadie puede extrañar la alarma esparcida en todas las clases. Antes, además, solía suceder que eran descubiertos y castigados los criminales; pero en la actualidad se ha adelantado tanto, que en vano la prensa, la ministerial inclusive, denuncia los hechos mas escandalosos, pues desde el horrible asesinato del general Prim hasta la vulgar falsificación de la moneda perfectamente hecha que inunda todos los mercados, nada, absolutamente nada ha llegado a aclararse.»

Ayer se votó en el Congreso la ley que fija las fuerzas del ejército. En seguida reanudó la Cámara la discusión del mensaje, la cual es probable que dure esta semana y la próxima.

Tendría que ver que por cualquier accidente imprevisto se terminase esta legislatura sin que las Cortes, siquiera fuera por un acto de buena educación, devolviesen un cumplido a D. Amadeo en cambio de su galante mensaje.

Hasta *El Imparcial* combate los proyectos del Sr. Moret; hé aquí lo que a este propósito dice el periódico democrata:

*El Imparcial* continúa con su independencia de siempre, dispuesto a apoyar al gobierno, en el que vé con mucho gusto amigos tan queridos como los Sres. Martos y Moret, y el único motivo de disidencia que existe entre *El Imparcial* y el gobierno, es la consignación en las declaraciones hechas por el Sr. Gasset, en la comisión de presupuestos, y en el silencio que hemos guardado sobre ciertas resoluciones económicas de gran importancia.

Abandonado el Sr. Moret hasta del Sr. Gasset! A difunta nos huele la situación.

Unan Vds., dice *La Igualdad*, estas dos noticias de *La Correspondencia*, que parecen cabos sueltos de *Gil Blas*:

«Dice *La Iberia* que de la revolución ha nacido la libertad, el orden, la paz, el respeto a la ley, el imperio del derecho, la moralidad, todo lo que puede realizar la cultura de un pueblo.»

Se ha concedido una encomienda de Isabel la Católica, libre de gastos, a D. Francisco Muñoz (Pacheta), administrador que ha sido de la Granja.»

Nuestro apreciable amigo y correligionario señor conde de Pallares anunció en la sesión del sábado una interpelación al señor ministro de Fomento sobre el estado de las obras del ferrocarril de Galicia, cuyos documentos había reclamado con anterioridad. Pidió también al de Hacienda una noticia sobre lo que en España importa la deuda hipotecaria, así urbana como rústica.

A pesar de que los diarios ministeriales negaron terminantemente que fuese exacta la noticia que dimos hace días sobre el proyectado *empalme* de las actuales sesiones de Cortes con las últimas celebradas por las Constituyentes, suponiendo que este *empalme* produce mas tiempo que los cuatro meses que exige la Constitución que las Cámaras estén abiertas, cuyo *empalme*, dicho sea de paso, nos parece un absurdo; la verdad es que los amigos de la situación no niegan ya la posibilidad de que esto pueda suceder.

A nosotros no nos coje esto de susto; pero no sabemos si al gobierno y a sus amigos les cojerá de susto todo lo demás que despues de medidas tan ilegales como arbitrarias e irritantes, pueda suceder.

Leemos en *El Pueblo*:

«Entre las cosas raras y anómalas que pasan en este país y con este gobierno, es de observar un hecho curioso. Hay de reemplazo muchos párrocos castrenses que cobran la mitad del sueldo, y sustituyendo los puestos que ellos dejan, otros sacerdotes a quienes se han concedido las plazas interinamente por gracia, sin los requisitos que se exigen para ingresar en tal carrera; de modo que no habiendo curas castrenses excedentes, se ha encontrado el medio de pagar por dos conceptos, dando colocación a los que no tienen derecho a ella y separando a los que la ganaron por oposición o por concurso.»

De esta manera el presupuesto no subirá a tres mil, sino a seis mil millones, corriendo los tiempos.»

¿Apostamos cualquier cosa buena a que esos sacerdotes están de reemplazo no por ser ni amigos, ni redactores de ningún periódico de la situación, ni tan siquiera, *consecuentes liberales*?

En cuanto a que el presupuesto suba mucho o poco, no se apure por eso el colega; con vender hasta los clavos y poner en la dirección de la Deuda una fábrica de papel continuo, a todos se les pagará, aunque todos nos moriremos de hambre.

No son solos los periódicos de oposición los que denuncian hechos escandalosos y que todos los días se repiten en esta *España de la honra*, son también los diarios ministeriales los que ya se ven forzados a hacer público sus hechos y a pedir su remedio; digámosle a este propósito lo que dice un colega bastante ministerial:

«Un periódico de Granada da cuenta del estravío de un ruinoso expediente sobre defraudación, que, despatchado por las oficinas de la diputación provincial, salió para el respectivo juzgado.»

Algun otro hecho análogo han denunciado los periódicos de provincias, y rara vez hemos tenido el gusto de ver anunciada la aplicación del correspondiente castigo a los autores, cómplices y encubridores. No diremos que esto suponga siempre la impunidad; pero creemos que ya que tanto se habla sobre la inmoralidad del antiguo régimen durante el cual quedaban impunes muchos hechos perpetrados al que motivaba estas líneas, sería hoy conveniente se diese la oportuna publicidad a los castigos que se impongan por abusos cometidos en la tramitación de los expedientes en las oficinas del Estado.»

Quando los diarios de la situación se lamentan de la manera que acaban de ver nuestros lectores de que no hay castigo para los actos de inmoralidad, no hay, que decir hasta qué punto el mal se habrá hecho grave.

El mismo periódico denuncia este otro hecho de barbarie de un pueblo de Extremadura:

«Contrastando con la conducta de los obreros de Valencia y los tejedores de Valls, un periódico de Badajoz nos refiere el inefable hecho de los braceros de Campañario, pueblo de aquella provincia, quienes han maltratado a los segadores que allí habían ido demandando trabajo, según sucede en todas las comarcas agrícolas durante la época de la recolección de mieses, que en ninguna podría hacerse oportunamente si no acudiesen brazos de fuera.»

Es de advertir que los braceros del citado pueblo se dedican gran parte del año a la arriería; cómo calificarian a los braceros e industriales de las poblaciones que visitan, si en ella les recibieran de la misma manera que en Campañario se recibió a los segadores?

El respeto al derecho de los demás es la primera condición del orden social, sin el que no pueden vivir los pueblos.»

Punto negro:

«Nos harán el favor de decirnos los hombres del progreso que hicieron con los aparatos del primer gimnasio del mundo, formado por el conde de Villalobos, en el que fué salido de Práceres?»

¿A que el día menos pensado aparecen los aparatos gimnásticos haciendo compañía a cierto célebre piano, a otros no menos célebres cuadros y a algunas docenas de cubiertos de plata que se han eclipsado de cierto sitio muy conocido?

En la cuestión de Hacienda sucedió lo que en todas.—El parto de los montes.

El Sr. Moret había manifestado solemne y repetidamente en las Cámaras que la discusión y votación de los presupuestos sería cuestión libre; efectivamente, libre debió creer el Sr. Moret que podría ser, porque supondría que sus *elevadísimos* planes no iban a encontrar mas que placeres y entusiasmos aplausos por parte de la mayoría del Congreso; pero, o sus proyectos son tan malos y tan ruinosos como hemos demostrado, o los diputados de la situación, a pesar de ser ajenos en su mayor parte a la ciencia económica así lo han creído, lo que para el caso es lo mismo: ello es lo cierto que los proyectos del Sr. Moret, aun despues de haber sufrido importantes modificaciones, todavía no conseguían el *eccequatur* de la docil mayoría que forma parte de la comisión general de presupuestos, y ha sido menester que todo el ministerio formado en batalla, y llevando a su frente a su general presidente, haya echado el peso de su influencia, que es como si dijéramos el de toda la situación—¿por que a donde iba esta situación? el día que la abandonó el general Serrano?—y haya hecho cuestión de todo el gabinete la causa del Sr. Moret, para que la comisión acepte en gran parte los planes del ministro de Hacienda, si bien modificados considerablemente algunos de ellos.

La salida, pues, del Sr. Moret, no tendrá lugar por ahora, pero la crisis política es segura que vendrá una vez que se vote el mensaje, si se llega a votar.

Un ministro de Hacienda del calibre del señor Figuerola ó del Sr. Moret, no se encuentran a cada paso y mucho menos en circunstancias tan aflictivas y perentorias como las actuales, pero uno de Estado, de Ultramar ó de Gracia y Justicia, se halla detrás de una esquina a cualquiera hora del día ó de la noche y mucho mas votado el mensaje y conseguida una *autorización* para plantear los presupuestos.

En nuestro último número ya dijimos que había sufrido una variación el articulo del proyecto del Sr. Moret, y que obtuvieron aprobación los dos primeros artículos, y ahora debemos agregar que el art. 5.º del dictamen ha pasado a ser 3.º y trata de la emisión de consolidado para producir 600 millones de reales efectivos.

El 4.º, que trataba de la manera de cubrir el déficit del año próximo y de atender a las obras públicas, ha quedado suprimido, y en su lugar entra el anterior art. 3.º que dispone que los títulos de la Deuda consolidada dados en garantía de contratos de préstamos, no podrán destinarse de nuevo a este objeto.

El art. 6.º, que pasa a ser el 5.º, obliga al gobierno a hacer en los presupuestos las economías imprescindibles para pagar los intereses de la nueva emisión de trespes.

El art. 7.º, que será el 6.º, propone la rescisión del contrato de París sobre los bonos, y este articulo será muy debatido.

El art. 8.º, ahora 7.º, trata de la nueva organización de la caja de Depósitos, señalando de interés a los depósitos de corporaciones municipales un 4 por 100 convertidos en suscripciones intrasferibles; igual interés a los depósitos necesarios que serán devueltos a medida que se espidan sus libramientos; y el 6 por 100 a los voluntarios con un 5 de amortización garantida con títulos del 3 por 100 con la circunstancia de que los interesados podrán retirar sus imposiciones, percibiendo un 6 por 100 mas del precio corriente en Bolsa.

Los arts. 9.º y 10, refundidos en uno, que será el 8.º, confían al Banco de España el pago de los cupones del 3 por 100, reservándose al efecto la recaudación de las contribuciones.

El 12, ya 9.º, establece que las emisiones de deuda que en cumplimiento de las leyes hayan de hacerse en adelante solo se realizarán previa aprobación de las Cortes.

El art. 13 dice que los atrasos del clero se abonarán en la forma y cantidad que se convenga.

También se declara que el gobierno, en la próxima reunión de las Cortes, dará cuenta de la situación del Tesoro, y propondrá los medios de cubrir el déficit que ocurra de aquí en adelante.

La comisión ha aprobado el art. 2.º del dictamen sobre ley de apropiación, pero con una variante admitida por el señor ministro de Hacienda, aunque de un modo condicional. Esta variante consiste en que la emisión de los 600.000.000 en trespes se haga en subasta abierta y a un tipo de licitación que fijará previamente el mismo día el Consejo de ministros.

Despues ha entrado a discutir el artículo siguiente, que ha sido aprobado sin grandes dificultades. Este artículo previene que se retiren e inutilicen los títulos hoy afectos a garantía cuando se libren de esta carga.

Hé aquí la notable carta enciclica que nuestro Santísimo Padre Pio IX ha dirigido a todos los patriarcas, primados, arzobispos, obispos y otros ordinarios que permanecen en gracia con la Santa Sede apostólica, con motivo del vigésimo quinto aniversario de su exaltación a la silla de San Pedro:

«Venerables hermanos: Salud y bendición apostólica. Los beneficios de Dios nos excitan a celebrar su bondad, por la cual nuevamente muestran la gracia con que nos protege y la gloria de su majestad. Porque ya termino el vigésimo quinto año desde que, por disposición divina, tomamos el ministerio de este nuestro apostolado, época de tiempos calamitosos que conocéis perfectamente y no es preciso recordar. Y verdaderamente se ha manifestado, venerables hermanos, en la serie de tantos acontecimientos que la Iglesia militante prosigue su camino en medio de frecuentes batallas y victorias; verdaderamente Dios modera y gobierna las vicisitudes de los tiempos y del mundo, que es escabel de sus pies, verdaderamente se sirve de instrumentos a menudo débiles y despreciables, para cumplir así los designios de su sabiduría.

Jesucristo, Señor nuestro, autor y supremo moderador de la Iglesia, precio de su sangre, se ha dignado, por los méritos del beatísimo Pedro, príncipe de los apóstoles, que siempre preside en esta Sede romana, regir y sostener con gracia y virtud, y para mayor gloria de su nombre y bien de su pueblo, nuestra pequeñez y flaqueza por este largo tiempo de nuestra apostólica servidumbre.

Por eso Nos, fortalecido por su divino auxilio y ayudado constantemente de los consejos de nuestros venerables hermanos los cardenales de la Santa Iglesia romana, y también varias veces de los vuestros, venerables hermanos, que reunidos en gran número aquí en Roma os habéis unido a Nos, fascinados con el esplendor de vuestra virtud y unánime piedad esta cátedra de verdad, hemos podido, en el transcurso de este pontificado, según nuestros deseos y del orbe católico, declarar con definición dogmática la Concepción inmaculada de la Virgen, Madre de Dios, y decretar los honores celestiales a muchos héroes de nuestra religión; y por ellos y especialmente por la Madre de Dios, no dudamos que vendrá un pronto auxilio a la Iglesia católica en tiempos que le son tan adversos.

Igualmente, por ayuda y gloria de Dios, hemos podido propagar la luz de verdadera fe, enviando evangelicos obreros a diversas y a inhospitatorias regiones; establecer en muchas partes el orden de la gerarquía eclesiástica, y reprobamos con solemne condenación los errores contrarios a la razón humana y a las buenas costumbres, no menos que a la Iglesia y al Estado, predominante sobre todo en esta edad.

Así también, con la ayuda de Dios, hemos procurado unir con vínculo de concordia, firme y estable, en cuanto hemos podido, la potestad eclesiástica y la civil, así en los países de Europa como en América, y proveer a muchas necesidades de la Iglesia oriental, a la cual desde el principio de nuestro apostólico ministerio hemos mirado siempre con paternal afecto; y nos ha sido dado alegramos emprender y promover la obra del ecuménico Concilio del Vaticano, del cual, por conocidísimas causas, tuvimos que decretar la suspensión cuando ya se habían recogido en parte grandísimos frutos, y en parte eran esperados por la Iglesia.

Y nunca, por la gracia de Dios, hemos dejado, venerables hermanos, de hacer aquello que han exigido los deberes y derechos de nuestro principado civil. Las felicitaciones y aplausos que, como recordáis, acogieron el principio de nuestro Pontificado, pronto se cambiaron en injurias y persecuciones, de tal modo, que nos obligaron a salir desterrado de esta nuestra amadísima ciudad. Y como por el común deseo y por los auxilios y esfuerzos de todos los pueblos y príncipes católicos fuimos restituidos a esta Sede Pontifical, constantemente dedicamos nuestra atención y nuestras fuerzas a promover y procurar en nuestros fieles súbditos aquella sólida y no falaz prosperidad que siempre tuvimos por el mas grave cargo de nuestro principado civil.

Pero un vecino nuestro poderoso codició los países

de nuestro temporal dominio, antepuso obstinadamente los consejos de las sectas de perdición a nuestras paternales y reiteradas advertencias y querellas, y últimamente, como sabéis, traspasando con mucho la impudencia de aquel hijo pródigo de que nos habla el Evangelio, combatió con la fuerza de las armas esta misma nuestra ciudad, que pedía para sí, y ahora, contra todo derecho, la retiene en su poder como cosa de su pertenencia. No podemos menos, venerables hermanos, de sentirnos turbado en gran manera por la tan malvada usurpación que sufrimos. Estamos llenos de dolor por tan inicuo propósito que al mismo tiempo tiende con la destrucción de nuestro principado civil a borrar de la tierra nuestra potestad espiritual y el reino de Cristo, si tal cosa pudiera suceder: estamos llenos de dolor al ver tantos y tan graves males; especialmente aquellos que ponen en peligro la eterna salvación de nuestro pueblo, en cuya amargura nada nos es tan triste como no poder aplicar los remedios necesarios a tantos males, por estar oprimida nuestra libertad.

A estas causas de nuestra tristeza se agrega ¡oh venerables hermanos! la prolija y deplorable serie de calamidades y de males que durante un largo tiempo han rodeado y afligido a la nobilísima nación francesa, y que en estos últimos días han sido inmensamente acrecentados con tan inauditos sucesos cometidos por una turba de hombres feroces y perdidos, especialmente el atroz, perverso é impío parricidio perpetrado en la persona de nuestro venerable hermano el arzobispo de París; ¡justísimo todo, que bien comprenderéis hasta qué punto nos hayan afectado, cuando tan grande horror y espanto han causado en todo el mundo! Por último, venerables hermanos, causamos mayor amargura todavía el ver a tantos hijos rebeldes, ligados por tantos y tan graves vínculos y censuras, seguir en su camino sin atender a nuestra voz paternal, ni curarse de su salvación, despreciando la razón de penitencia que Dios les ofrece, y prefiriendo arrostrar contumaces la venganza divina a gustar ahora, que aun es tiempo, el fruto de misericordia.

Ahora bien: en medio de tantas contrariedades, venimos ya llegando, por la protección de Dios clementísimo, el aniversario de nuestra exaltación, en el cual, así como sucedimos al bienaventurado Pedro en su Sede, aunque tan distante de sus merecimientos. Nos hallamos con serle iguales en los años de la duración de su apostólica servidumbre. Es, este, por cierto, un nuevo, singular y grande presente de la dignación de Dios, que a Nos únicamente ha querido otorgarle entre tantos santísimos predecesores nuestros en el largo período de diez y nueve siglos. Lo cual nos muestra tanto mas admirable la benignidad divina, cuanto que nos vemos en este tiempo considerados dignos de padecer persecución por la justicia, y notamos el maravilloso afecto de devoción y de amor de que tan fuertemente animado está el pueblo cristiano en todas las regiones de la tierra, y que con ímpetu tan unánime viene impulsado hacia esta Santa Sede. Y como quiera que estos dones se nos otorgan sin merecimiento alguno de nuestra parte, nos hallamos verdaderamente sin fuerzas proporcionadas para dar a Dios las gracias que con tan justo título le son debidas.

Por lo cual, mientras pedimos a la Inmaculada Virgen Madre de Dios que nos enseñe a rendir gloria al Altísimo con aquel mismo espíritu con que ella le rindió con las sublimes palabras: *Fecit mihi magna qui potens est*, con todo corazón os rogamos, venerables hermanos, que elevéis con Nos al Todopoderoso confitios e himnos de alabanza y de acción de gracias, junto con los fieles confitados a vuestros cuidados. Engraceded conigo al Señor, diremos con las palabras de Leon Magno; y exaltamos diariamente su nombre, a fin de que toda la gloria de las gracias y misericordias que recibamos, se conviertan en loor de su autor. Significad a vuestros pueblos nuestra ardiente caridad y el vivo reconocimiento de nuestro ánimo por los ilustres testimonios de su filial piedad hacia Nos, por los obsequios por tanto tiempo y con tanta perseverancia prestados. Por lo tanto, Nos, en cuanto a lo que Nos atañe, pudiendo repetir las palabras del real profeta: *Incolatus meus prolongatus est*, tenemos necesidad del auxilio de vuestras oraciones para conseguir la fuerza y la confianza de devolver nuestra alma al Pontífice de los Pastores, en cuyo seno está el refrigerio de los males de esta turbulenta y laboriosa vida, y el bienaventurado puerto de la eterna paz y tranquilidad.

Y a fin de que se conviertan en mayor gloria de Dios cuantos beneficios por bondad suya han redundado de nuestro Pontificado, abriendo en esta ocasión el tesoro de las gracias espirituales, os acordamos, venerables hermanos, con nuestra autoridad apostólica la facultad de dar en vuestras respectivas diócesis, el día decimo-sesto ó el vigésimo primero de este mes, ó en cualquier otro día que establezcáis a vuestro arbitrio, la bendición papal con las aplicaciones de la indulgencia plenaria en la forma acostumbrada por la Iglesia.

Desando además proveer al espiritual aliento de los fieles, a tenor de las presentes letras, concedemos en el Señor que todos los fieles, tanto seglares como regulares, de ambos sexos, cualquiera que sea el lugar en que residan de vuestra diócesis, que confesados y comunicados hayan rogado a Dios devotamente por la concordia de los príncipes cristianos, extirpación de las herejías y exaltación de la Santa Madre Iglesia, en el mismo día que vos, por autoridad nuestra, hayais escogido y designado para dar la susodicha bendición, ó en las diócesis en que la sede catedral esté vacante haya sido escogido y designado por los vicarios capitulares que os sucedan *pro tempore*, puedan y logren conseguir indulgencia plenaria de todos sus pecados. No dudamos que en esta ocasión el pueblo cristiano acudirá mas eficazmente escitado a orar, y que multiplicadas así las oraciones, se hagan merecedores de obtener aquella misericordia que la vista de tantos males presentes no nos permite dejar de implorar.

Entre tanto, venerables hermanos, pedimos a Dios omnipotente constancia, celestial esperanza, y toda consideración; y prueba y testimonio de nuestra particular benevolencia sea nuestra apostólica bendición, que a vosotros, al clero y al pueblo que respectivamente os está encomendado, damos con plena abundancia de nuestro corazón.

Dado en San Pedro de Roma el día 4 de Junio, consagrado a la Santísima Trinidad, del año 1871, vigésimo quinto de nuestro Pontificado.—Pío Papa IX.

Hé aquí los telegramas extranjeros que hemos recibido por conducto de la *Agencia Fabra*:

Versalles 11 (10 y 5 mañana).—El diario oficial publica un decreto admitiendo la dimisión del cargo de gobernador del Banco ha presentado el Sr. Picard.

El Sr. Waldersee ha sido nombrado encargado de Negocios de Prusia en Francia.

A pesar de lo que aseguran algunos periódicos, los príncipes de Orleans no han salido aun de Versalles.

No es probable, como se ha dicho, que el conde de Chambord vaya a vivir en la Turenna.

Roma 9.—El Papa prohibió las procesiones del Corpus y las fiestas que debían verificarse para solemnizar el aniversario de su coronación.

Algunos periódicos, en vista de la situación de Francia, piden que se fortifique Roma y que el país se prepare para una guerra.

Lisboa 12 (a las 8 de la mañana).—Han llegado hoy los emperadores del Brasil en el vapor *Douro* que ha entrado en el Tajo.

Harán cuarentena a bordo de la corbeta portuguesa *Botejânia*.



Se ha preparado el palacio de Belem para alojar á los ilustres viajeros.

Esta noche habrá iluminaciones, serenatas y grandes festejos en el palacio real y en otros públicos y particulares.

En la catedral se ha cantado un *Te-Deum* con motivo de la llegada de los emperadores.

Versalles 12 (á las once y ocho de la mañana).—Los periódicos dicen que el Sr. Pouyer Quartier ha propuesto á la comisión de presupuestos aumentar los ingresos en 450 millones de francos, en la forma siguiente:

En contribuciones 60 millones con el impuesto de timbre; 90 sobre las bebidas; 50 sobre los azúcares y los cafés; 200 en derechos de aduanas, sobre las telas y los productos coloniales, pieles, maderas y petróleo, y 50 de aumento en el impuesto directo.

El duque de Chartres llegó ayer.

El duque de Anhalt marchó hoy á Inglaterra.

No se han constituido aun los consejos de guerra.

Probablemente no empezarán á funcionar antes de la semana próxima.

El proyecto de restablecer en París al gobierno y la Asamblea parece que gana terreno entre los diputados.

Versalles 12 (á las 7 y 30 de la noche).—Asamblea nacional. El presidente lee una carta del príncipe de Joinville elegido diputado por los departamentos de la Mancha y Alto Marne optando por último.

El Sr. Pouyer Quartier presenta un proyecto de ley creando nuevos impuestos que producirán 463 millones, conforme con las indicaciones telegráficas esta mañana.

Algunos diputados piden que el proyecto pase á una comisión especial.

El Sr. Thiers pide que pase á la comisión de presupuestos fundándose en la necesidad de no perder tiempo.

La Asamblea toma un acuerdo conforme con los deseos del Sr. Thiers.

Propone este después que la Asamblea de un testimonio de consideración al ejército asistiendo á una gran revista que se verificará el domingo próximo en París delante de la escuela militar.

## CORTES.

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLZAGA.

Abierta á las dos fue aprobada el acta de la anterior.

El Sr. IRIBAS, diputado carlista, presentó una proposición restringiendo la concesión de cruces y honores.

El señor PRESIDENTE dijo que esta proposición era un ataque á las prerogativas de la Corona y no podía cursarla por ser contra el Código constitucional.

El Sr. IRIBAS prometió redactarla en otra forma.

Se entró en el orden del día, reanudando su inter-rumpido discurso contra el dictamen fijando las fuerzas del ejército, el diputado republicano Sr. Forasté.

El señor PRESIDENTE le advirtió al poco rato que estaba fuera de la cuestión.

El Sr. FORASTÉ trató de justificarse y continuó atacando el proyecto.

El Sr. SBOANE, de la comisión, defendió el dictamen, demostrando que las fuerzas del ejército debían ser las que se fijan; á lo menos, para atender al sostenimiento del orden.

El Sr. GARRIDO (D. Fernando) consumió el tercer turno en contra, abogando por la reducción del ejército como una necesidad para la libertad del país, porque en su concepto el ejército era el signo de las monarquías, y las monarquías los sistemas de la libertad.

Por otra parte, el orador tenía que la mayoría de los elementos del ejército actual, con simpatías y tendencias borbónicas, se sublevaran hacia ciertas fusiones é inteligencias, con tanta mas razón cuanto que lo creado por el general Prim no tiene razón de existir desde el momento en que falta el que lo creó, á la manera que el pierdo de brillo y se extingue el cuerpo luminoso, cuyo brillo recibe de un astro que se apaga.

Por este principalmente no quería que hubiese 80.000 hombres en el ejército permanente, cuya fuerza, cuanto mas numerosa, ofreciera mayores peligros.

Dijo también que la fusión era temible, porque el país la aceptaba, y sería un enemigo temible para la República.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ defendió el proyecto, y añadió que el gobierno estaba tranquilo, sin que la recepción hecha á una señora le pudiese afectar en nada.

Rectificaron los oradores.

El Sr. SOLER habló para una alusión personal, censurando la conducta del gobierno con respecto á los fondos de la caja de reducciones.

El señor presidente del CONSEJO manifestó que era inexacto lo dicho por el Sr. Garrido, y que la Caja en cuestión tenía todos sus fondos.

Y fué aprobado el dictamen en votación nominal por 126 votos contra 34.

Se pasó á continuar la discusión del mensaje.

El Sr. LOSTAU apoyó una enmienda, encaminada á introducir reformas sociales en armonía con la libertad y con los intereses de las clases trabajadoras.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) contestó al señor LOSTAU, para demostrar que la cuestión social con relación á la clase trabajadora, no entrañaba las exigencias que se suponían, ni significaba que las aspiraciones de la libertad se realizaran por determinados medios.

Resultaba, después de todo, que los deseos de la Internacional, esos deseos que parecían querer la libertad, se reducían á pedir que se establezca la intervención del Estado en favor de una clase; es decir, el privilegio en pró de los unos con daño de los derechos y de la libertad de los demás.

El orador demostró, leyendo el programa de la Internacional, que las tendencias de esta eran las de destruir todo lo que socialmente existe, para crear, en vez de Estados, asociaciones libres, destruyendo el patriotismo, la fe y la justicia divina (Risas).

Ocupóse luego en examinar las bases de la Internacional en su esencia de asociación, y las creyó buenas, pero siempre que desaparecieran las otras absurdas sobre la propiedad y sobre la política.

Y terminó asegurando que la Internacional no tenía importancia en España, porque se habían discutido sus bases, y allí donde se discuten merced.

Y suspendió la discusión, levantándose la sesión. Eran las siete.

## SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta la sesión á las dos y cuarto, se leyó el acta de la anterior.

Se leyó una comunicación del señor duque de Fernán Núñez, diciendo que en uso de licencia se ausentaba de esta corte, y que no podía por tanto desempeñar el cargo de individuo de la comisión para entender de los nombramientos de ministros del Tribunal de Cuentas.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que se pondría en la

orden del día la votación para su reemplazo en la citada comisión.

El Sr. FIGUEROA apoyó una proposición de ley para que se liquiden los créditos que tienen los pueblos y las diputaciones con el Estado, á fin de que puedan atender con ellos al desarrollo de las obras públicas.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que el gobierno deseaba se tomara en consideración.

Así lo hizo el Senado.

Se leyeron varios dictámenes de la comisión de actas.

El señor obispo de la HABANA apoyó su anunciada interpelación, quejándose de que hubiera en el Senado quien pretendiera dar lecciones á los obispos senadores.

Dijo que los obispos eran príncipes de la Iglesia.

Sostuvo que era un escándalo que se hubiera publicado una Constitución en que se rompía la unidad católica y se permitía á los pastores protestantes venir á perder almas, y por esto los obispos decían cuando se les pedía que jurasen la Constitución, *non possumus*.

Terminó pidiendo al Senado que manifestase al gobierno su deseo de cumplir las obligaciones del Estado con el clero.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó al obispo diciéndole que la cuestión promovida por él era una cuestión política.

Sostuvo que los sacrificios que habían sufrido al clero y otras clases del Estado por enviar recursos á Cuba para mantener la integridad nacional no podían ser objeto de censura.

Dijo que el Papa había autorizado á los obispos para jurar la Constitución y éstos no juraron por algún pretexto humano, que nada tenía que ver con la cuestión de conciencia de los prelados.

El Sr. FIGUEROA usó de la palabra para alusiones, asegurando que no había citado en la sesión del sábado ningún texto sagrado alterándolo.

Añadió que prefería á los obispos siendo pastores que siendo príncipes.

El Sr. Obispo de OSMÁ rectificó después, asegurando que el eclesiástico que jure la Constitución sin las salvaduras de no hacer el juramento á nada que sea contrario á la religión, falta á su ministerio.

Negó que el episcopado español dejara de jurar la Constitución por miras políticas.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA rectificó. Rectificaron los Sres. Figueroa y obispo de la Habana.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo, que deseando que esta discusión tuviera un fin práctico, pedía que el obispo de la Habana contestara si creía lícito que el clero jurara ó no la Constitución.

El señor obispo de la HABANA contestó evasivamente.

El Sr. DE PEDRO habló para una alusión personal. El Sr. CANTALAPIEDRA hizo algunas observaciones á lo dicho por el señor obispo de la Habana.

El Sr. PRESIDENTE manifestó, que habiendo pasado las horas de reglamento, se suspendía la discusión, y se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

## SECCION DE NOTICIAS.

Todos los vecinos de San Magín de Rocamora invitan á sus paisanos los catalanes á que asistan á la solemne peregrinación que se va á hacer al santuario de San Magín de Brufaganya el 21 del corriente en celebrada del feliz y grande acontecimiento que espera presenciar el mundo católico el referido día, en el que se cumplen los veinticinco años de pontificado del ilustre y augusto Papa Pío IX.

Movidos, pues, de tan noble fin, muchos fieles de los pueblos comarcanos del santuario del fervoroso anacoreta é incito mártir San Martín de Brufaganya, provincia y arzobispado de Tarragona, han resuelto concurrir á dicha peregrinación, para cuyo piadoso acto tienen dispuestos solemnes los cultos.

Mañana se cantará por última vez la ópera española del maestro Zubiaurre, *D. Fernando el Emplazado*, en el teatro de la plaza del Rey. Los productos se destinan para socorrer los muchos pobres que asisten las señoras de la asociación de beneficencia domiciliaria. Los distinguidos aficionados, artistas y profesores que cantan la bellísima ópera que tanto empeña la atención, han accedido generosamente á contribuir á semejante obra cristiana y caritativa. Las señoras aludidas que promueven esta función, recibirán la gratitud y bendiciones de las familias desvalidas que socorren, y el público noble y generoso de Madrid no dejará de concurrir, pues son notorios sus sentimientos de amor á los desgraciados y su afán por llevar consuelo y ventura á los pobres y desamparados. Los palcos y butacas se venden en casa de la Excm. Sra. Condesa del Montijo, plaza del Angel, núm. 8.

El Sr. Bertran de Lis ha estado á punto de ser víctima de un atentado en Pau.

Al entrar en su casa de campo, bajaron de un coche tres individuos que se precipitaron sobre él. Eran las once y media de la mañana. Inquieto su familia por la tardanza en llegar á su casa, se presentó, por fin, un mensajero con una carta del Sr. Bertran de Lis, anunciando que estaba secuestrado, y que para conseguir su libertad debían depositarse 600.000 francos en el punto que indicaba, añadiendo que si se divulgaba el secreto ó se apalabraba el depósito, corría peligro su vida.

La esposa se decidió á presentarse á la policía, entregó la carta y á la mañana siguiente le libertó, habiéndole encontrado en una casa de campo cerca del puente de intersección del camino de Aguas Buenas y el del Jurapcon, donde estaba custodiado por cuatro individuos que no son bandidos de profesión, según el periódico de donde tomamos la noticia, y que han sido puestos á buen recaudo, á pesar de que alegan ser acreedores á la suma exigida.

Se habla de modificar un tanto las atribuciones que hoy tienen los inspectores generales de Hacienda en el sentido de que dependan de las direcciones para que sus órdenes no puedan estar en contradicción de las que emanen de aquellos centros directivos.

Ayer se hizo circular por medio del correo interior, una escuela mortuoria, litografiada, anunciando el fallecimiento del reglamento de la carrera consular. Se hacen activas diligencias para descubrir á los autores de la guasa anónima.

En la presente semana tendrá lugar la inauguración del teatro de Verano en el jardín del Buen Retiro. La empresa, agradeciendo la buena acogida que tuvo este espectáculo en la temporada anterior por la elegante sociedad de esta capital, ha contratado una compañía de zarzuela, verso y baile, compuesta de artistas muy conocidos y aplaudidos en los principales teatros de Madrid y capitales de provincia, entre los cuales figuran en primer término las señoras doña Teresa Rivas, Octavia Rubio, Manuela Moral, Pascuala Cabeza, Manuela Letre y los Sres. D. José García, Manuel Soler, San Martín, Miguel Díaz, segunda parte y un numeroso cuerpo de coros de ambos sexos.

El cuerpo de baile es numeroso, figurando como director el Sr. Maldonado, y como primera bailarina la señora

rita doña Victoria Ramos; en los intermedios, y concluido el espectáculo de teatro, una banda militar colocada en el kiosco de conciertos tocará piezas escogidas. La empresa cuenta ya con varias obras cómicas, nuevas, de reputados autores, que alterarán con las ya escogidas del repertorio.

Aunque los precios tan reducidos no dan lugar á un abono, la empresa, sin embargo, ha abierto uno, únicamente para complacer á las personas que lo han solicitado para tener sus asientos seguros.

El sábado próximo interparará en el Congreso el señor Pascual y Casas sobre la reforma que se ha introducido en el escudo de armas de nuestra nación.

En la tarde del domingo se reunió en el círculo de la Unión mercantil la asociación general de propietarios en unión de la comisión encargada de examinar y ampliar las bases para constituir una asociación general de trabajadores y productores, para asegurar el trabajo y mejorar la condición del obrero; al propio tiempo que favorecer el aumento de la producción y preservarla de la crisis que la enervan y paralizan en determinadas circunstancias. Después de leídas las bases se abrió discusión sobre ellas, haciendo uso de las palabras algunos oradores en defensa y apoyo del vastísimo pensamiento en que descansan las referidas bases. Antes de levantarse la sesión se acordó fueran impresas estas y repartidas entre los socios, para que, estudiadas detenida y concienzudamente por los mismos, se podría llegar á un resultado satisfactorio para las clases productoras.

Los diputados Sres. Romero Giron y Herrero (don Sabino) parece que se verán obligados á optar entre dicho cargo y el de directores que desempeñan, porque las direcciones son de creación posterior á la de incompatibilidades.

Ayer quedaron en el Congreso los expedientes que pidió el Sr. Elduayen, relativos á la venta del cortijo de San Isidro en Aranjuez, y de las fincas vendidas en la Granja, procedentes del patrimonio.

La comisión de incompatibilidades del Congreso ha formulado dictamen respecto de los militares Sres. Bermúdez, Macías Acosta Muñoz Vargas, que puesto que tienen ya presentada y admitida su dimisión desde hace tiempo, no tienen incapacidad alguna para seguir siendo diputados; y respecto del Sr. Soto ha acordado que como no disfruta haber del Tesoro, no tiene tampoco incompatibilidad.

El domingo 18 del corriente tendrá lugar la solemne fiesta que en acción de gracias al Todopoderoso por el cumplimiento del 25.º aniversario de la exaltación al pontificado de N. S. P. Pío IX, cabeza visible de la Iglesia de Jesucristo, se ha de celebrar en la real Iglesia de San Isidro de esta corte.

A las ocho dará la misa de comunión el excelentísimo señor obispo de Tarazona.

A las diez y media se celebrará la solemne, en la que oficiará de pontifical el excelentísimo señor obispo de Osmá, y predicará el excelentísimo señor obispo de la Habana.

Después de la misa quedará expuesto el Santísimo Sacramento, haciendo la vela las corporaciones invitadas al efecto.

A las seis de la tarde se rezará el Santo Rosario; á continuación la plegaria por S. S. titulada el *Canto de los Hijos*; y después el *Te-Deum*, terminándose con la *Procesión* y reserva.

Oficiará un escolio cor de voces bajo la dirección del maestro D. Nicolás González, académico de la «Juventud Católica».

En el mismo día 18 se dará por la Juventud católica una comida á los pobres en el salón de la academia, sirviéndoles los mismos académicos, y además limosnas á domicilio á los impedidos.

Por la tarde saldrá una gran procesión de la parroquia de San Isidro, á la cual concurrirán todas las corporaciones religiosas de las parroquias de Madrid; y por la noche, para solemnizar tan notable fiesta, habrá iluminaciones y bandas de música en la Iglesia de los Italianos y otros puntos de esta capital.

En la tarde del 21 se verificará una gran reunión ó sesión literaria en local á propósito, en la que se pronunciarán discursos y se leerán poesías alusivas al objeto de la fiesta, por los señores Godró de Castro y otros distinguidos académicos.

Nota. La suscripción para atender á los gastos de esta solemidad estará abierta en el local de los Estudios de la Asociación de católicos, Duesda de Santo Domingo núm. 8, desde las 10 de la mañana á las 2 de la tarde, y en la secretaría de la Juventud Católica, calle de la Concepción Gerónima, núm. 7, etc. pral. de 8 á 10 de la noche.

Dícese que el impuesto sobre consumos quedará restablecido en Madrid á principios de Julio próximo. La comisión de la junta municipal tiene terminados ya sus trabajos, y mañana se convocará á junta general para votar definitivamente este impuesto y acordar la forma de su restablecimiento.

Con que al fin se ha aprehendido con los consumos! Y se aprehugará con toda la administración de los moderados! ¡Como que no hay otro modo de administrar y de mandar!

Según telegramas recibidos á última hora de la tarde de ayer la señora duquesa de Montpensier llegó sin novedad á Alhama.

Ha llegado á París el conde de Sanafé.

El Sr. Alavedra pidió ayer tarde la intervención del Parlamento en la subasta de emisión de 600 millones en títulos consolidados.

La idea no fue admitida.

El Sr. Becerra ha presentado una proposición al Congreso pidiendo la incompatibilidad de todo empleo del Estado con el cargo de diputado, y señalando dietas á los diputados que no tengan su domicilio en Madrid. Los diputados que sean empleados por oposición ó escalafón, no ejercerán mientras sean diputados, pero conservarán su derecho.

El ministro de Gracia y Justicia ha leído en el Senado el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Mientras existan cesantes de la carrera judicial, ministerio fiscal y empleados que hubieren obtenido y desempeñaren en el ministerio de Gracia y Justicia plaza de número ó asimilada á cualquiera de los grados de la jerarquía judicial ó ministerio fiscal, según el real decreto de 13 Diciembre de 1867, se proveerán en su favor la mitad de las vacantes que ocurran en la magistratura, judicatura y ministerio fiscal.

Art. 2.º Los cesantes á que se contrae el artículo anterior serán colocados en plaza igual ó asimilada á la en que hubiesen cesado, debiendo ser preferidos; en igualdad de circunstancias los que disfruten haber como pasivos.

Art. 3.º Para optar á los beneficios de este ley, se requiere no tener nota alguna desfavorable que impida volver á la carrera, y haber pedido los magistrados y jueces su calificación en el tiempo y forma prevenido en

el decreto de 3 de Octubre de 1870, ó solicitaria dentro del término de dos meses, á contar desde la publicación de la presente ley.

Art. 4.º Los cesantes que sean colocados gozarán de la inamovilidad y demás derechos que la ley orgánica del poder judicial establece, previa las formalidades y declaraciones que la ley previene.

Las secciones del Senado autorizaron la lectura de una proposición de ley suscrita por los Sres. Figueroa, Montejo, Jalon, marqués de Torreorgaz, Villanueva, Rodríguez Leal, Rubio y Fuenmayor, fijando reglas para la liquidación provisional de las liquidaciones á favor de corporaciones civiles con objeto de que puedan emplear su importe en obras públicas.

El diputado Sr. Ramos Calderón ha pedido ayer en el Congreso al señor ministro de Hacienda que lleve á la Cámara los expedientes de venta de bienes de la Granja, conocidos por casas de la administración y dehesas de la Mata, Navalisa y la Salueta.

Por real orden que ayer publica la *Gaceta*, se dispone que se admita á examen de ensayador de metales á D. Julio de la Escosura, no obstante carecer del requisito de la mayor edad, exigida por la disposición segunda de la real orden de 20 de Mayo de 1866 y que el título que en su caso se le espida le habilite para la práctica de su profesión, excepto en lo relativo á actos periciales, ante los tribunales de justicia.

Por el departamento de emisión, teneuría del gran libro de la dirección general de la Deuda, se publica en la *Gaceta* de ayer la relación de los documentos y valores amortizados en el mes de Enero último por pago de débitos y varios ramos y por conversiones, en la cual resultan amortizados 3.491 documentos importantes 89.448.388'80 rs. en esta forma: por capitales 87.990.104'26 reales; por intereses capitalizables 13.239'44; por idem no capitalizables 209.504'41; y por idem en deuda amortizable 1.235.504'69.

La *Gaceta* de ayer contiene la relación de las obras presentadas en el ministerio de Fomento en el mes de Mayo último á los efectos prevenidos en la ley de propiedad literaria.

La lluvia que se experimentó en Madrid el domingo ha sido general en casi todas las provincias de España. Según los partes recibidos en la dirección general de Comunicaciones, en dicho día llovió en Albacete, Avila, Badajoz, Bilbao, Burgos, Cáceres, Ciudad-Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Guadalajara, Huesca, Jaén, León, Logroño, Palencia, Salamanca, San Sebastián, Segovia, Sevilla, Soria, Vitoria, Zamora y Zaragoza.

He aquí lo que dice *La Época* acerca de la falsificación de los billetes del Banco de España:

«Con dolorosa sorpresa hemos leído el anuncio del Banco de España sobre falsificación de los billetes de 100 y de 400 escudos. Decimos que con dolorosa sorpresa hemos sabido tan desagradable nueva, porque no solo nos afectan los perjuicios que al comercio y á los particulares pueden irrogarse por ese medio indigno, sino porque vemos confirmado lo que en un anónimo se nos comunicó días há, sin que de él nos atreviéramos á decir nada por parecernos inverosímil su contenido y porque generalmente nos resistimos á dar crédito á noticias que no vengan por conducto fidedigno.

En dicho anónimo se nos anunciaba estar hecha en grande escala y próxima á ser puesta en circulación, si no lo estaba ya, una falsificación considerable de billetes de Banco, de papel sellado, de sellos de franqueo, de títulos de la deuda y de moneda de varias clases. Como en el anónimo se hacía indicación de nombres comprometidos en este monstruoso crimen, y como la misma multiplicidad de las falsificaciones hacia sospechosa la verosimilitud de tales anuncios, no hicimos caso del anónimo, creyéndole una de tantas supercherías como se emplean para sorprender á las redacciones de los periódicos.

Pero desgraciadamente vemos confirmada una parte de lo que en aquel escrito se nos decía, y no podemos menos de poner en guardia á las dependencias del gobierno y al público sobre lo demás que tal vez pudiera descubrirse girando visitas á determinados establecimientos de expendición. Si la falsificación, que es grosera en los billetes de Banco, como dice este establecimiento, ha sido mas afortunada en los títulos de la deuda, en el papel del sello; en los timbres de franqueo ó en la moneda, dado caso de que estas falsificaciones existan, pudiera suceder que de repente encontráramos inundado el país de estas defraudaciones, con grave quebranto de los intereses públicos y privados.

Ya sabemos el crédito que merece un anónimo, pero cuando empieza á recibir confirmación, como ha sucedido en este caso, cumplimos con un deber dando la voz de alerta para que todos vivan advertidos y no se ruan á ningún medio de comprobación.

Esto es doloroso, es molesto, arguye tristemente en contra de la vigilancia de la administración, pero ¿qué hemos de hacerle? Así anda todo, hasta que Dios quiera introducir un poco de orden en este desventurado país.

De los estados que acompañan á la Memoria presentada al Senado por la comisión inspectora de la Deuda pública, resulta que el importe total de todos los efectos públicos en circulación el 30 de Junio de 1868 ascendía á 23.610.109.180 rs., y en igual día del año próximo pasado á 26.698.280.123, no incluyéndose en esta última cifra la emisión de 2.500 millones en bonos del Tesoro decretada en 28 de Octubre de 1868.

Los créditos pendientes de liquidación el 1.º de este mes, representan un capital de 638.609.587 rs. El importe de estos se ha reducido en virtud de la ley de caducidad, sin la cual el período liquidador amenazaba ser eterno; pero la comisión advierte que no podrá terminar tan pronto como generalmente se presume, no alcanzando las prescripciones de dicha ley á los créditos procedentes de oficios enajenados, á los que provienen de casos sobre diezmos eclesiásticos ni á la deuda de América, que es de grande importancia. Espresa por lo tanto la necesidad de resolver lo mas pronto posible y definitivamente estas cuestiones.

En el último período de seis años, la deuda ha tenido un aumento de 10.396 millones de reales.

A 22 parece que asciendo el número de enfermas de San Juan de Dios que han sido procesadas por el alboroto ocurrido el viernes anterior. Los desperfectos que causaron dichas enfermas en el establecimiento, son de bastante consideración, puesto que desmenuzaron una ó mas salas para defenderse, hicieron barridas con las camas y rompieron algunas puertas. Lo mas grave parece que fué el suceso que ocasionaron á los enfermos pacíficos, y especialmente á los niños que estaban inmediatos á la enfermería de mujeres, los cuales, si no todos, bastantes se han empeorado, según nuestras noticias.

En la tarde del domingo, acompañada de una inmensa concurrencia, tuvo lugar la procesion infraoculta de las parroquias de San Martín y San Ildefonso, recorriendo las calles del Desagüado, Valverde, Colon, plazuela de San Ildefonso, Corredera, Pez, Ancha etcétera.

La solemnidad con que se efectuó nada dejó que desear á la de los años anteriores, yendo distribuidas en la procesion cinco músicas que alternaban en brillantes tocatas.

Los bal ones del tránsito se hallaban fuertemente colgados y llenos de gente, así como en las calles.

Unas compañías de voluntarios, con su música á la cabeza, seguían detrás de la procesion; á continuación iba un coche de respeto, no de la real casa como dice *La Correspondencia*, sino del marqués de Alcañices, cerrando la comitiva varios números de los voluntarios de caballería.

Se ha negado á D. José Canalejas, D. Pedro Pastor y D. Eduardo Carlier, el permiso que habían solicitado para convertir en un jardín botánico el olivar de Atocha.

Ya ha quedado desocupado el cuartel de artillería de la subida del Retiro, habiéndose trasladado ayer á los doce la fuerza que allí se acuartelaba.

Ayer se ha vuelto á encargar de la dirección general de caballería el Sr. Milans del Bosch, recién llegado de su expedición á Andalucía.

## SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA Y PUERTO-RICO.

Un periódico filibustero de Nueva-York, titulado *la Revolución*, dice que Céspedes ha prohibido á los insurrectos cubanos que griten «Muera España» para no ofender á los soldados españoles que se han pasado á la insurrección.

«Nos sorprende el exceso de delicadeza de Céspedes, porque si hubiera algún soldado español, cosa que no creemos, entre los insurrectos, no es de suponer que tuviese una epidemia tan fina que le lastimase ese ni ningún otro grito.

—Los diarios de Nueva-York publican las siguientes noticias de Puerto-Rico, cuyas fechas alcanzan al 13 del pasado:

«Se estaban haciendo las elecciones. Los conservadores están muy satisfechos. El partido español piensa abstenerse de votar en las próximas elecciones de diputados.

Parece que en aquella antilla habían empezado á circular clandestinamente proclamas incendiarias excitando á la rebelion.

De Málaga recibimos una estensa carta, cuya circunstancia nos impide publicarla íntegra, dándonos detallada cuenta del estado en que se encuentra aquella provincia, del gran número de ilegalidades cometidas por las autoridades en las pasadas elecciones, y especialmente de lo ocurrido con el ayuntamiento de aquella capital, que elegido por los electores y habiendo obtenido sentencia absolutoria de la audiencia, tuvo que dejar el puesto á otro nombrado á gusto de la autoridad civil, y cuya historia, á pesar de su corta existencia, no deja de registrar algún episodio escandaloso.

Tal es, dice la carta, la reciente escena ocurrida al aire libre y en el misterio de la noche. Cuéntase que por el felato mas concurrido del radio, ciertos individuos que tienen su guardia en las regiones municipales, introdujeron un contrabando de tales proporciones, al ruido que hacían mas de sesenta carretas, despedido



El Puckara de San Sebastian á la vez que anatematiza el establecimiento de las casas de juego, conocidas con el nombre de *Cursales* escita á la municipalidad á disponer diversiones que entretengan á la numerosa colonia veraniega, teniendo en cuenta que los conciertos de las *Cursales* son uno de los medios de que se valen los *croupiers* para atraer á sus salones una buena parte de los forasteros que concurren á aquella ciudad sin mas objeto que el de cuidar de su salud y solazarse.

Leemos en el *Diario de avisos* de Zaragoza:

«La milicia ciudadana del pueblo de Riela se ha disuelto. Segun hemos oido, se recibió en dicho pueblo un oficio en el cual se preguntaba en dicha milicia si estaria dispuesta á movilizarse en caso necesario y ponerse á disposicion del gobierno. La contestacion fué hacer dimision los oficiales y presentar los fusiles los individuos en la casa ayuntamiento, donde han quedado depositados.»

Dice un diario malagueño del domingo:

«Segun noticias que tenemos por seguras, no ya mas de diez mil, sino mas de doce y catorce mil han sido los forasteros que han concurrido á nuestra feria: aparte de los muchos que han venido de las provincias vecinas y de Almería, Cartagena y Murcia, ha habido pueblo en la provincia que nos ha dado mas de la mitad de sus habitantes. Con este estímulo bien pueden proyectarse grandes mejoras para el año venidero.»

El ayuntamiento de Onteniente en masa ha presentado su dimision; que no sabemos si le será admitida. Se dice que aquella corporacion funda su renuncia en el asunto del aprovechamiento de los montes comunales.

Bajo el epigrafe de «Desaparecion misteriosa», leemos en el *Tradicional* de Valencia del domingo:

«Se nos suplica recomendamos eficientemente á nuestros lectores que procuren averiguar el paradero de Maria Bernarda Montolio y Santamaría, jóven de 14 años de edad, que el día 5 del actual desapareció de la casa número 1 de la calle del Olivo, donde habitaba en clase de sirvienta, y que, á pesar de las pesquisas practicadas por las autoridades, no ha podido ser hallada.»

En caso de que alguna persona tuviera conocimiento del paradero de dicha jóven, tendrá la bondad de dar parte á la seccion de orden público, ó presentarla en dichas oficinas, si fuese posible.

La *Revolucion Española*, periódico de Sevilla, da esta desagradable noticia sobre el estado de salud del eminente prelado de aquella diócesis, cuyo restablecimiento vivamente deseamos:

«En la augusta procesion del Jueves, y cerca de las casas capitulares, se sintió gravemente indisputado su eminencia el señor cardenal arzobispo, molestado de continuo por afecciones al estómago que irradiaban natural y sensiblemente en la cabeza. El prelado, repuesto del ataque súbito que casi le privara de sentido, resistió las instancias con que se le trató de persuadir la conveniencia de que se retirase.

Continuando la estacion con el apoyo de sus familiares, y sobreponiéndose con enérgica decision de su voluntad al malestar creciente, que haciéndose visible, alarmó no poco á los que vieron á su eminencia, sostenido por cuatro eclesiásticos, y con las trazas de un sufrimiento penoso. El eminente cardenal arzobispo, terminada la procesion, que seguiera en estado tan deplorable, se retiró al palacio arzobispal, y continuó enfermo, si bien con algun alivio, que celebráramos se gradúe hasta recuperar la salud, como lo demandamos á la divina misericordia, á fuer de hijos fieles del sucesor en autoridad y jurisdiccion de Leandro é Isidoros.

De Jimena de la Frontera escriben á nuestro colega jerezano *La Bandera Católica*, dándole cuenta sumaria del indigno escándalo, promovido por tres pequeños cafres, que al grito de: «*Ya están aquí los hombres rabiosos*» penetraron en la iglesia de la Victoria, dando voces desaforados y prurriendo en amenazas que produjeron una confusion y un griterío espantosos, si bien, aparte del susto mayusculo y de algunos vestidos y abanicos rotos, no hubo desgracia alguna que lamentar, gracias á la energía de la guardia, principalmente de su jefe el celoso sargento Duarte, en quien la gente de orden de aquella villa tiene puesta su confianza.

Los tres héroes de la fiesta fueron pagados por un furioso demagogo, que no puede ver con paciencia al poco aficionados que son los nobles habitantes de aquel pueblo á las doctrinas «salvadoras» que el profeta y lo mucho que gustan de las que él juzga humillantes á la humanidad.

Leemos en el *Calpense*, diario de Gibraltar:

«Como estaba anunciado, se celebró en la Iglesia de Santa María la Coronada, una solemne misa pontifical de Requiem, por el eterno descanso de los fallecidos en la última guerra franco-prusiana y en los recientes acontecimientos de París, con especialidad de aquellos cruelmente asesinados.»

## SECCION EXTRANJERA.

Encabezamos hoy esta seccion con la importantísima circular que el ministro de Negocios extranjeros de Francia dirige á los agentes diplomáticos en el extranjero, cuya lectura recomendamos á nuestros suscritores.

Dice así:

«Versalles 6 de Junio de 1871.—La formidable insurreccion que el valor de nuestro ejército acaba de vencer ha tenido al mundo entero en tales ansiedades, lo ha aterrado por tan espantosos crímenes, que creo necesario dominar el horror que inspira para tratar de desentrañar las causas que la han hecho posible. Importa que se os ilustre acerca de este punto, á fin de que podáis rectificar opiniones erróneas, poner los ánimos en guardia contra lamentables exageraciones, y por vocar en todas partes el concurso de los hombres sensatos, honrados, valerosos que quieren restablecer el principio de la autoridad, dándole por base el respeto á las leyes, la moderacion y la libertad.

Cuando ha sido uno testigo de las catástrofes que hemos atravesado, el primer impulso induce á dudar de todo, menos de la fuerza, que apareciento como el remedio supremo, parece por ello ser el único principio verdadero. Pero no está así disipado el humo del combate, cuando cada cual, interrogando su conciencia, encuentra en ella el guía superior que nunca se abandona en vano, y al que volvemos siempre cuando lo hemos sacrificado á la violencia de nuestras pasiones.

Esta vez la leccion es á la vez tan palpable y terrible, que se necesitaría singular dureza de corazón para negarse á admitir su evidencia. La Francia, como se repite con demasiada ligereza, no ha retrocedido hacia la barbarie, tampoco se halla entregada á una especie de alucinacion furiosa; ha sido lanzada, por una serie de faltas voluntarias, fuera de las vías de lo justo y de lo verdadero. Hoy sufre la mas cruel y la mas lógica de las espaciones.

¿Quién puede negar, en efecto, que el acto del 2 de Diciembre y el sistema que fué su consagracion hayan introducido en el seno de la nacion un elemento activo de depravacion y de rebajamiento? En lo que concierne mas especialmente á la ciudad de París, no hay espíritu serio que no haya comprendido y predicho las inevitables desgracias que preparaba la violacion osada de to-

das las reglas económicas y morales, consecuencia inevitable de los trabajos á toda costa necesarios para la existencia del imperio. No hay mas que acudir á recientes discusiones, y se verá con qué precision aparecian denunciados los peligros que negaban intrépidamente los harto dóciles aprobadores de esas criminales locuras. París estaba condenado por el régimen que le habia creado el gobierno imperial á sufrir una crisis formidable: hubiera estallado en plena paz; la guerra le ha dado el carácter de una horrible convulsion.

No podía ser de otro modo: acumulando en el recinto de la capital una poblacion flotante de cerca de 300.000 trabajadores, multiplicando en él todas las excitaciones de los gozes fáciles y todos los sufrimientos de la miseria, habia organizado el imperio un vasto foco de corrupcion y de desórdenes en el que la menor chispa podia provocar un incendio. Habia creado un taller nacional alimentado por una especulacion febril, y que era imposible licenciar sin una catástrofe.

Cuando cometió el crimen de declarar la guerra, llamó sobre París el rayo que debía abrasarle cinco semanas despues. Nuestros ejércitos estaban destruidos y la gran ciudad permanecia sola enfrente de los 800.000 alemanes que inundaban nuestro territorio. El deber de la resistencia embargaba todos los ánimos. Para cumplirlo en París fué preciso armar sin distincion todos los brazos: el enemigo estaba á las puertas, y sin esa temeridad necesaria la hubiera salvado al primer choque.

Fué preciso tambien dar de comer á todos aquellos que carecian de trabajo, y el número pasó de 600.000. En esas condiciones peligrosas principiò el sitio. Nadie lo creia posible.

Se anunciaba que la sedicion entregaria la ciudad á las pocas semanas. La ciudad se sostuvo cuatro meses y medio, á pesar de las privaciones, á pesar de los rigores de una estacion cruel, á pesar del bombardeo, y solo el hambre la obligó á tratar. Pero nadie podría decir la violencia de las perversiones morales y físicas que estuvo entregada esa desdichada poblacion. Las exigencias del vencedor pusieron como á ellas. Á la humillacion de la derrota vino á unirse el dolor de los sacrificios que habia que sufrir.

El desaliento y la cólera compartieron los ánimos. Ninguno quiso aceptar su desgracia, y muchos buscaron su consuelo en la injusticia y en la violencia. El desencadenamiento de la prensa y de los clubs fué llevado hasta los últimos límites de la estravagancia. La guardia nacional se disgregó. Gran número de sus individuos, jefes y soldados, abandonó á París.

Cortado el gobierno en dos por la reunion de la Asamblea en Burdeos, carecia de fuerza. La hubiera adquirido por su traslacion á Versalles si los agitadores no hubiesen elegido aquel momento para encender la insurreccion.

No teniendo el gobierno que oponerles mas que algunos regimientos apenas organizados, protegió á la Asamblea y principiò la partida terrible que ha ganado definitivamente, gracias sobre todo á la cordura, á la firmeza, á la adhesion sin límites de su jefe. Fué preciso, á despesa de todos los obstáculos, reunir un ejército bastante numeroso para sitiar los fuertes y París y reducirlos; contener al extranjero, dispuesto siempre á intervenir; calmar las impaciencias legítimas de la Asamblea; desbaratar las intrigas que se urdian cada dia; atender, sin érraro, á espantosos gastos de guerra y de ocupacion extranjera.

¿Cuántas veces no ha parecido el problema insoluble á los que tenían la terrible mision de resolverlo! ¿Cuántas veces, amigos y enemigos, les repetian que sucumbirian en ello! No desesperaron y siguieron la linea de su deber.

Los prisioneros que gemian en Alemania volvieron, y en vez del reposo á que tenían tanto derecho, han hallado el peligro y el sacrificio. La patria lo mandaba y todos, desde el mas ilustre hasta el mas humilde, obedieron. Prodigaron de nuevo su vida en defensa del derecho, y la empresa que sus rivales juzgaban imposible, la han realizado. Los fuertes del recinto fueron tomados por asalto, y la rebelion, perseguida palmo á palmo, sucumbió en su última guarnicion.

Pero ¿qué precio, gran Dios! El historiador no podrá referirlo, sin espanto. La pluma caerá muchas veces de sus manos cuando tenga que narrar las horribles y sangrientas escenas de esa lamentable tragedia, desde el asesinato de los generales Leconte y Clemente Thomas hasta los incendios preparados para abrasar todo París, hasta el abominable y cobarde asesinato de las santas victimas sacrificadas en sus cárceles.

Con todo, la indignacion y el disgusto no pueden detener á los hombres políticos en el cumplimiento del deber de investigacion que les impone tan extraordinarios crímenes.

Detestarlos y castigarlos no es bastante. Es preciso buscar su germen y estirarlo.

Cuanto mas grande es el mal, mas importa darse de él cuenta y oponerle la coaliccion de todos los hombres de bien.

Acabo de explicar sumariamente cómo el estado general de la ciudad de París constituiria, por sí mismo, una predisposicion al desorden, y cómo se habia agravado en las proporciones mas amenazadoras por la anarquia del sitio.

Un pequeño grupo de sectarios políticos habia intentado desde el 4 de Setiembre, afortunadamente en vano, aprovecharse de la confusion para apoderarse del poder: despues no habian cesado de conspirar.

Representando la dictadura violenta, el odio á toda superioridad, la codicia y la venganza, fueron en la prensa, en las reuniones, en la guardia nacional, artesanos osados de calumnias, de provocaciones y de rebelion.

Vencidos el 31 de Octubre, se sirvieron de la impunidad para gloriarse de sus crímenes y emprender de nuevo su ejecucion el 22 de Enero. Su consigna fué la Commune de París, y mas tarde, despues del tratado de los preliminares, la federacion de la guardia nacional.

Con una rara habilidad prepararon una organizacion anárquica y oculta que pronto se extendió sobre la ciudad entera. Por ella fué por la que el 18 de Marzo se apoderaron del movimiento que en un principio parecia no tener trascendencia alguna política.

Las elecciones irritadas á que precedieron no fueron para ellos mas que una mascara: dueños de la fuerza armada, detentadores de recursos inmensos en municiones artilleria y fusiles, no pensaron mas que en reinar por el terror y sublevar los departamentos.

En varios puntos del territorio estallaron insurrecciones que por un momento alejaron sus culpables esperanzas. Gracias á Dios, fueron aquellas reprimidas: con todo, en varios departamentos, los facciosos no esperaban mas que el triunfo de París, pero París quedó siendo el único campeón de la rebelion. Los criminales que residian en el Hotel de Ville no retrocedieron ante ningún atentado para arrastrar á su desdichada poblacion.

Apelaron á la mentira, á la proscriccion, á la muerte. Alistaron á los malvados sacados por ellos de las cárceles, á los desertores y á los extranjeros. Todo cuanto impuro encierra Europa fué convocado. París se hizo el punto de reunion de las perversidades del mundo entero. La Asamblea nació: al fué condenada á los insultos y á la venganza.

Así se logró estraviar á gran número de ciudadanos, y se halló la ciudad bajo el yugo de un puñado de fanáticos y malhechores. No tengo que especificar sus crímenes. Unicamente queria demostrar por qué cúmulo de circunstancias fatales ha sido posible su vergonzoso

reinado. Se apoderaron de una poblacion que habia perdido los hábitos del trabajo, irritada por la desgracia, convencida de que su gobierno la habia traicionado, y dominaron por el terror y los amos. La asociaron á sus pasiones y á sus crímenes, y en cuanto á ellos, embriagados con su efímero poder, viviendo en el vértigo, abandonándose sin freno á la satisfaccion de sus bajas codicias, realizaron sus sueños monstruosos y se abismaron como héroes de teatro en la mas espantosa catástrofe que haya sido dada á la imaginacion de un malvado concebir.

Aquí tenéis cómo comprendo esos acontecimientos que confunden y sublevar, y que aparecen inesplicables cuando no se los estudia atentamente. Pero permitiré uno de los elementos esenciales de esta lúgubre historia, si no recordase que al lado de los jacobinos parodiadores que han tenido la pretension de establecer un sistema político, hay que colocar los jefes de una sociedad, hoy tristemente célebre, llamada La Internacional, y cuya accion ha sido quizás mas poderosa que la de sus cómplices, porque se ha apoyado en el número, en la disciplina y en el cosmopolitismo.

La asociacion internacional de trabajadores es ciertamente una de las mas peligrosas en que tienen que fijarse los gobiernos. La fecha de su formacion es ya antigua. Ordinariamente se la hace remontar á la exposicion de 1832. La creó de mas tiempo. Es natural y legítimo que los obreros traten de acercarse por la asociacion. Hace mas de cuarenta años que piensan en ello, y si sus esfuerzos han sido contrariados por la legislacion y por los tribunales, no por eso han dejado de perseverar con gran constancia. Solo que en los diez últimos años, la esfera de su accion se ha extendido singularmente y sus ideas han tomado un carácter que da lugar á inquietudes. Como lo indica el título mismo de su asociacion, los fundadores de la Internacional han querido borrar y confundir las nacionalidades en un interés comun superior.

Podia creerse al pronto esa concepcion como inspirada unicamente por un sentimiento de solidaridad y de paz.

Los documentos oficiales desmienten completamente esa suposicion. La Internacional es una sociedad de guerra y de odio, que tiene por base el ateísmo y el comunismo; por objeto, la destruccion del capital y el aniquilamiento de los que lo poseen; por medio, la fuerza brutal del gran número que aplastará todo cuanto intente resistirle.

Tal es el programa que con una cinica osadía han propuesto los jefes á sus adeptos: lo han enseñado públicamente en sus congresos, insertado en sus periódicos. Porque en su cualidad de potencia, tienen sus reuniones y sus órganos. Sus comités funcionan en Alemania, en Bélgica, en Inglaterra y en Suiza. Tienen numerosos adherentes en Rusia, en Austria, en Italia y en España. Su sociedad, como una vasta franc-masonería, envuelve á la Europa.

En cuanto á sus reglas de conducta, las han enunciado demasiadas veces para que sea necesario demostrar largamente que son la negacion de todos los principios sobre que descansa la civilizacion:

«Pedimos, dicen en su publicacion oficial del 25 de Marzo de 1869, la legislacion directa del pueblo por el pueblo, la abolicion del derecho de herencia individual para los capitales y los útiles del trabajo, el ingreso del suelo en la propiedad colectiva.»

«La alianza se declara ateísta, dice el Consejo de Londres que se constituye en Julio de 1869: quiere la abolicion de los cultos, la sustitucion de la ciencia á la fe, y de la justicia humana á la justicia divina, la abolicion del matrimonio.»

«Pide ante todo la abolicion del derecho de herencia, á fin de que en lo futuro el goce sea igual á la produccion de cada cual, y que en conformidad á la decision tomada por el último Congreso de Bruselas, la tierra, los útiles del trabajo, así como cualquiera otro capital, entrando á ser propiedad colectiva de toda la sociedad, solo puedan ser utilizados por los trabajadores, esto es, por las asociaciones agrícolas é industriales.»

Tal es el resumen de la doctrina de La Internacional, para aniquilar toda accion, así como toda propiedad individual, para avasallar á las naciones bajo el yugo de una especie de monarquismo sanginario, para hacer una vasta tribu empobrecida y embotada por el comunismo, es para lo que hombres estraviados y perversos agitan el mundo, seducen á los ignorantes y arrastran en pos de sí á los harto numerosos sectarios que creen hallar en la resurreccion de esas inepticias económicas, gozes sin trabajar y la satisfaccion de sus mas culpables deseos.

Tales son en efecto las perspectivas que presentan á los ojos de las gentes sencillas á quienes quieren enganar: «Obreros del universo, dice una publicacion del 29 de Enero de 1870, organizad si queréis dejar de sufrir por el exceso de fatiga ó de privaciones de toda especie.»

«Por la asociacion de la internacional de los trabajadores, el orden, la ciencia, la justicia, reemplazarán al desorden, á la imprevision y á la arbitrariedad.»

«Para nosotros, se escribe en otra parte, la bandera roja es el símbolo del amor humano universal: no querian, pues, nuestros enemigos trasformarla contra sí propios en bandera del terror.»

En presencia de estas citas, todo comentario es inútil. La Europa está enfrente de una obra de destruccion sistemática dirigida contra cada una de las naciones que la componen y contra los principios mismos sobre que descansan todas las civilizaciones.

Despues de haber visto á los corifeos de la Internacional en el poder, no tendrá ya que preguntarse lo que valen sus declaraciones pacíficas. La última palabra de su sistema no puede ser mas que el espantoso despojo de un corte número de jefes, imponiéndose á una muchedumbre supeditada bajo el yugo del comunismo, sufriendo todas las servidumbres hasta la mas odiosa, la de la conciencia, privada de hogar y campo, de aborro y de orar, reducida á un inmenso taller, conducida por el terror y obligada administrativamente á expulsar de su corazón á Dios y á la familia.

Esta es una situacion grave, que no permite á los gobiernos la indiferencia y la inercia. Serian culpables si, despues de las enseñanzas que han salido á luz, asistiesen impasibles á la ruina de todas las reglas que mantienen la moralidad y la prosperidad de los pueblos.

Os invito, pues, á estudiar con la mas minuciosa atencion todos los hechos que se relacionan con el desarrollo de la Internacional, y á hacer de este asunto el texto de serias conferencias con los representantes oficiales de la autoridad. Os pido en este punto las observaciones mas circunstanciadas y la vigilancia mas exacta. La prudencia aconseja no decidirse á la ligera, y por lo mismo exige no desquidar ningún medio de ilustrarse. Las cuestiones sobre que provocó vuestras investigaciones se rozan con problemas difíciles, y que desde hace mucho tiempo vienen agitando al mundo. Su solucion completa en el orden de la justicia supondria la perfeccion humana, que es un sueño, pero á la que una nacion puede acercarse mas ó menos.

El deber de los hombres de corazón consiste en no desesperar jamás, ni de su época ni de su país, y en trabajar sin dejarse desanimar por las decepciones, en hacer prevalecer las ideas de justicia.

Si ese deber es el nuestro, como no dudo; si solo por su cumplimiento sincero y desinteresado podemos reparar los males de nuestra desdichada patria, gno es urgente investigar las causas que han permitido á los errores profesados por la sociedad Internacional adquirir tan rápido y funesto imperio sobre las almas?

Esas causas son numerosas y diversas, y no serán so-

los el castigo y la compresion los que las harán desaparecer.

Introducir en las leyes los rigores que reclaman las necesidades sociales y aplicar esas leyes sin debilidad, es una novedad á la que es preciso que la Francia se resigna. Es para ella asunto de salvacion. Pero sería imprudente y culpable si no trabajara enérgicamente al mismo tiempo en levantar la moralidad pública por una sana y fuerte educacion, por un régimen económico liberal, por un amor ilustrado de la justicia, por la sencillez, la moderacion, la libertad.

Su empresa es inmensa, pero no superior á sus fuerzas: si comprende su grandeza, en vez de perderse en intrigas personales, debe inspirarse en el sentimiento de su propia vitalidad. Procure recobrar por sí misma contra la adversidad. Consienta al fin en vivir para sí y por sí misma, tomando siempre por guías la justicia, el derecho y la libertad; y por formidables que sean sus pruebas, logrará vencerlas. Recobrará su puesto en el mundo, no para amenazar, sino para moderar y proteger. Se hará la aliada de los débiles, procurará alzar la voz contra la violencia, y su autoridad será tanto mas grande para combatir, por lo mismo que habrá sufrido mas con sus excesos.

Tendré un placer en recibir en cambio de estas reflexiones la comunicacion de las que os inspiren vuestras propias meditaciones ó el estudio de los hechos y los informes que esteis en aptitud de transmitir.

Recibid, etc.

Dice el *Gaulois*:

«El entierro de monseñor Darbois ha dado ocasion para diversas manifestaciones en los barrios extremos de París. Mientras la policia efectuaba varias prisiones en frente de Nuestra Señora, de tres á cinco de la tarde, un grupo de partidarios de la Commune insultó á los soldados y lanzó gritos subversivos.

La animacion era grande en los establecimientos públicos, en los alrededores de la Barriera del Temple. Toda la actividad de la tropa apenas basta en los distritos 19 y 20 para evitar que se deteneran antes que adquiriesen graves proporciones. Hemos atravesado esos barrios siguiendo la gran calle de Belleville, y quedamos convencidos de que sus habitantes continúan fieles á la insurreccion. Cuando pasan patrullas son recibidas con murmullos, y á menudo se ven los soldados en el caso de prender á los que gritan muy alto ó hacen gastos demasiado significativos.

Las numerosas calles que conducen á la Villette están rigurosamente guardadas, pues el terreno accidentado, las canchales de América y los numerosos hornos de cal y ladrillo pueden servir de guarida á muchos insurrectos. En Montmartre la cólera hierve mal comprimida y se manifiesta de un modo mas evidente que en Belleville. Muchos grupos dicen con todo desembarazo que las tropas deben esperar una terrible revancha. Seria peligroso para toda persona pacífica transitar por aquellos sitios si no fuese por las bayonetas que de trecho en trecho lucen al sol y las patrullas que pasan á cada instante.»

Continúan en París las prisiones de jefes comuneros, sorprendiéndose cada dia con el nombre de alguno que se creia fusilado ó puesto en salvo. Rossell, por ejemplo, de quien se dijo que habia huido á Suiza despues de haber estado en poder de un prefecto, ha sido capturado el día 8 en una fonda del boulevard Saint-Germain. Vestía el traje de los empleados en caminos de hierro, y á las preguntas del comisario de policia, respondió que se llamaba Tirobois, obrero mecánico domiciliado en Metz.

—¿Estais bien seguro de todo eso? le preguntó el comisario.

—¡Pardiez!

—Pues bien: en nombre de la ley os prendo; sois Rossell.

—¡Yo! ¡de ningún modo!

A pesar de sus protestas y de la energia y obstacion con que continuaba repitiendo sus denegaciones, el supuesto Tirobois fué conducido al ministerio de Negocios extranjeros, y desde allí al ministerio de la Guerra, donde lo llevaron con varios prisioneros, reconociéndole unos por Rossell y negando otros que fuera el general de la Commune.

Por último, á las diez de la noche, estrechado en un nuevo interrogatorio, al preguntarle cómo se llamaba su madre, el preso se turbó, se ruborizó, y, levantándose de pronto, exclamó:

—¿Para qué seguir fingiendo? ¿De qué sirven esta comedia y tantos embustes? Yo soy Rossell.

Despues de esta confesion le condujeron á Versalles.

Entre la cuerda de muchachos enviada á Rouen con otros prisioneros insurrectos se halla un chico de 11 años llamado Leroux, de quien Cluseret decia en una orden del día: «Por lo que hace á Leroux, es un hombre.» Este precoz partidario se ha batido como un héroe, y, durante la lucha, ha ido á Versalles varias veces como espía. Para estas expediciones se disfrazaba, y cuando se le prendió, este pilluelo llevaba un uniforme con la cruz de la Legion de Honor, que decia haberle sido concedida por Mac-Mahon en Reichshoffen.

Se empieza á agitar una de las graves cuestiones de los acontecimientos de París: la de la indemnizacion de los propietarios cuyas casas han sido quemadas. Se cree que no será posible conceder esta indemnizacion.

El nuevo prefecto de París, Leon Say, trata de establecer un cementerio especial en Vanves, mas allá del fuerte. Dicho cementerio, dividido en dos partes, servirá para enterrar á todos los que han sucumbido en la sangrienta lucha civil, los defensores del orden á un lado y los insurrectos á otro.

Tambien se inhumarán allí los cadáveres de las personas fusiladas.

Anuncian los periódicos franceses que el partido bonapartista, que generalmente se habia abstenido en las pasadas elecciones, se propone mostrar gran actividad en las parciales que se preparan con la esperanza de llevar á la Asamblea un grupo numeroso de diputados de su comunión política.

Por de pronto, parece asegurada la eleccion del príncipe Napoleón, del príncipe Murat y de M. Rohier.

La noticia de la muerte de M. Mirés, la vemos confirmada en los periódicos franceses. M. Mirés murió en la casa de campo de su yerno el conde de Rozan, cerca de Marsella.

M. Luis Blanc ha dirigido al *Figaro* la siguiente carta:

«Caballero: Leo en un artículo que firmas, que el partido republicano honrado está en el caso de esperar de mí una protesta contra las abominaciones de que París ha sido teatro y víctima.

Esta observacion me sorprende. ¿Qué hombre honrado, sin faltarle al respeto, podría creerse obligado á advertir al público que el incendio, el pillaje y el asesinato le causan horror? Me estimaba bastante, caballero, para juzgar que por mi parte semejante declaracion es completamente inútil.

Y sobre todo, cuando la indignacion pública es tan legítima, está tan grande, está á la altura de la naturaleza de los partidos hacer volver esta indignacion en provecho de sus resentimientos ó de sus cálculos: no hace falta, pues, ayudarlos, so pena de que la cólera, sobreponiéndose á la justicia, haga que sean envueltos los inocentes en el castigo de los culpables.

No ignorais, caballero, que en los tribunales el silencio de los asistentes es de rigor; por lo tanto, el deber de cada uno es callarse cuando el juez vá á hablar.

Recibid, caballero, etc.—Luis Blanc.»

En las próximas segundas elecciones de Francia se anuncia que se presentarán candidatos Rouher, Laguerre y Haussmann.

Anunciase en Versalles para mañana lunes un decreto levantando el estado de sitio en París. Al dar esta noticia, que no sabemos si será prematura, la *Liberté* añade que el poder ejecutivo volverá á París sin ningún aparato, como si nada anormal hubiera ocurrido durante su ausencia.

Ya ha salido de Florencia, con direccion á España, el conde de Barral, nombrado representante de Italia en Madrid; pero se detendrá unos dias en Bruselas para presentar al rey Leopoldo sus credenciales y recoger á su familia.

En la mañana del 10 se manifestó en París una especie de recrudescencia de incendios, estallando algunos sin duda causados por los incendiarios, y reanimándose otros que dormian bajo los escombros. En el hotel de Ville fué preciso que acudieran los bomberos con una bomba de vapor.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo)

Por decreto espedito por el ministerio de la Gobernacion se señala el día 23 del actual y siguientes para la eleccion de un diputado á Cortes por el distrito de Albuñol, provincia de Granada.

—Por real orden del ministerio de Fomento se dispone que se provea por oposicion la cátedra de legislacion comparada, vacante en la facultad de derecho, seccion del civil y canónico, de la Universidad de Madrid.

(Gaceta de ayer.)

No contiene decreto ni disposicion alguna de interés general.

## GACETILLAS.

Llamamos la atencion de nuestros lectores acerca del antiguo y acreditado establecimiento del Sr. Rodriguez, calle del Príncipe, núm. 16, en el que se ha recibido un abundante surtido de irlandesas, de los mas preciosos y variados colores, y tambien ricas holandas para sábanas de un ancho. En dicho establecimiento que recomendamos á nuestros suscritores, encontrarán los verdaderos elegantes una gran exposicion de bordados para equipos de novias.

Lo módico de los precios á que se expenden los géneros, y la esmeradísima confeccion de las prendas, hacen que el establecimiento del Sr. Rodriguez sea uno de los primeros de Madrid.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 12.

FONDOS PÚBLICOS.	del 10.	del 12.
3 por 100 consolidado.....	27-75	27-45
Id. pequeños.....	27-70	27-70
Id. fin corriente.....	00-00	00-00
Id. exterior.....	00-00	33-30
3 procedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	99-00	100-00
Banco de España.....	165-75	165-75
Bonos del Tesoro.....	79-95	79-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	52-75	52-75
Id. nuevas.....	52-45	52-50
Id. de 20.000.....	52-15	52-5